MARZO 1977

ENSEÑANZA PRIVADA: PRIVILEGIOS PARA LA SUBVERSION

Cabildo

CANCILLERIA:

RECHAZO A TODA INTROMISION EXTRANJERA

2da. Epoca — Año I — Nº 6

$ 250.-

A LOS CATOLICOS ARGENTINOS

Cuando la auténtica feligresía católica —esa reserva no envilecida por ninguna heterodoxia— aún no se ha sobrepuesto a la osadía de una Biblia Marxista; cuando aún se espera un castigo ejemplar a los responsables de su difusión y a aquellos insensatos que la "recomendaron calurosamente"; cuando —en definitiva— el Santo Nombre de Dios todavía no ha sido desagraviado, otra sacrílega audacia del enemigo vuelve a sublevar nuestros ánimos. Se trata del llamado "MISAL DE LA COMUNIDAD", dañino elemento de infiltración del Espíritu de la Revolución Anticristiana en el seno mismo de la Cristiandad.

En su número de febrero, la revista **CABILDO** desenmascaró prolijamente este **"engendro subversivo pensado y elaborado para el lavaje de cerebro de los cristianos"**.

El hecho no es nuevo, ni nos sorprende. El misterio de iniquidad tiene la edad del hombre y la frecuencia del pecado. Pero ha llegado la hora de sumar nuestras voces en la fidelidad a la Voz. Es tiempo de encolumnarnos, dispuestos a rechazar airosamente la embestida maligna, o morir en la avanzada por amor a la Cruz. "Tan fiero asalto —enseñaba León XIII— pide igual defensa; es, a saber: que todos los buenos se unan en amplísima coalición de obras y oraciones, que los errores al fin abran paso a la verdad, y los vicios a la virtud".

Por eso, convocamos a los católicos cabales a alistarse decididos en milicias de Fe, baluartes y fortalezas de la Reconquista Espiritual.

Por eso repudiamos este Misal Subversivo y solicitamos a nuestros pastores que, en salvaguarda de la integridad moral de la Patria, **se prohiba terminantemente su uso y difusión en todos los medios religiosos y se sancione con el rigor que corresponde a los responsables de su deliberada circulación.**

En vano se librará la Guerra contra el Odio Marxista —"intrínsecamente perverso"— si no se velan las almas a la par que las armas.

CENTRO DE ESTUDIOS NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Adhesiones a "C.E.N.S.M." — Casilla de Correo 5042 — Correo Central

Editorial

NOS aproximamos al primer aniversario del golpe que derrocó al gobierno peronista. Se acostumbra, en tales vísperas, a hacer un inventario de la labor desarrollada.

Todos recordamos la limpia maniobra con que los militares desgajaron la turbia planta populista, aquel 24 de marzo de 1976. Un operativo austero que se continuó en un gobierno excesivamente circunspecto, demasiado castrense como para despertar ese mínimo de emoción sin el cual se imposibilita la fluida e indispensable comunicación entre pueblo y gobierno.

Desde el comienzo se advirtió que el nuevo elenco que accedía al poder tenía muy en cuenta las experiencias negativas de las incursiones militares anteriores, especialmente el jacobinismo de la Revolución Libertadora. Se fijaron metas concretas, que eran en realidad, las soluciones inmediatas, que verdaderamente reclamaba el sentido común. Terminar con la subversión, recuperar la economía, moralizar la administración pública.

Limitada de una manera tan enérgica la esfera del programa a llevar a cabo, cabe preguntarse hoy si eso es todo lo que el país requiere y necesita. Yendo más lejos: si un programa inalterable como el expuesto y que suponía a su vez, la adopción de una táctica, no equivale a una "puesta a punto" del sistema democrático, para que sus usufructuarios puedan volver, cuanto antes, a su goce y disfrute sin siquiera pagar sus culpas.

Era y es claro, que esta actitud según la cual el gobierno no se permite ninguna definición ideológica, no puede ser de largo alcance y que ya le resulta insuficiente a las propias FF.AA. que la adoptaron. En primer lugar, porque es contrario a la naturaleza del poder una austeridad semejante, un desencarnamiento tan total, que equivale a un abstraccionismo elusivo; en segundo lugar porque, tarde o temprano, la realidad se impone y el gobierno deberá definirse en una dirección o en otra, ya que si él no marca su propia dinámica y la de los acontecimientos, otros lo harán. Estos otros serán la izquierda, a través de sus mil similares expresiones, o será el propio contingente de gobernados a través de los representantes que se puedan dar. Y esto porque la actitud más equidistante no dejará de afectar a intereses de todo tipo y nivel.

Pareciera que los militares hubiesen entendido erróneamente su misión desde el poder, en 1976 y en las ocasiones anteriores en que les tocó gobernar. Su temor y su desprecio por la política no pueden llevarlos a la convicción de que se accede al poder para no hacer política, sino precisamente para hacerla pero, eso sí, para hacerla bien.

Entre los logros positivos, el primero es la lucha eficaz y con frecuencia gloriosa contra la guerrilla, esa peste enloquecedora. Afectada en puntos vitales, su cruel mecanismo se retrotrae en busca del olvido y de nuevos aliados. Este es el progresismo, subproducto teológico que repta en las sacristías, en los salones de ciertas instituciones eclesiales y, especialmente, en los cenáculos de reflexión, todos a las espaldas o con el consentimiento, a veces, de las autoridades religiosas. Surge, pues, un nuevo elemento de distorsión en la política nacional, la subversión llamada cristiana. Tal vez la inteligencia militar no esté, por las características de su propia formación, en condiciones de identificar al progresismo con la izquierda, incluso con una izquierda radicalizada, desacralizante y atea. Pero es llegado el momento de contemplar con la misma óptica a todas las gamas de la izquierda, detectando a la cristiana como la más peligrosa y eficaz puesto que ha conseguido en pocos años lo que el marxismo no consiguió en generaciones. Ciertamente, su conciencia de católicos no puede ser obstáculo, para los militares argentinos, que les impida un enfrentamiento con una Iglesia permisiva, alejada de su quicio y olvidada de su misión sobrenatural. Los obispos no son toda la Iglesia, por lo mismo que ésta tiene un sólo cuerpo y una sola voluntad, que hoy por hoy, no coincide siempre con la de sus príncipes.

Los problemas de la Argentina son no sólo los de un país desordenado sino los de un país caído e invertebrado. Le quedan pocas razones al argentino para vivir en comunidad, queremos decir comunidad nacional, no sólo gregaria. Semejante problemática cae más allá del módico programa trifásico anunciado por las FF.AA. Incluso, nos atreveríamos a afirmar que es posible ganar esta guerra en el corto plazo. Pero después se alzará el inmenso interrogante de la paz, una paz que es preciso emplear en reedificar al país, asolado por el liberalismo populista. Este nuevo, viejo país, que se levanta como un sueño, ¿podrá ser rescatado a caballo, como la patria que heredamos y que dejamos morir pisoteada por las multitudes soberanas? ¿Las FF. AA. edificarán una Argentina no desde un proyecto de laboratorio sino a partir de las leyes del ser y de la tradición? Esta es la gran, la decisiva, tal vez la única cuestión.

Para ello hay que empezar por proponer grandes empresas. Arriesgarse a ser una gran nación, aun cuando no se llegue a ser una gran potencia. Desechar para siempre las tentaciones de la mediocridad, como la pertenencia al Tercer Mundo. Trazar una política internacional enérgica, continua, realista, sensata y soñadora. Descubrir a nuestros enemigos, denunciarlos y derrotarlos: a los que nos asedian en el norte o en el sur, a Gran Bretaña en las Malvinas, al marxismo en todas partes y a las grandes corporaciones extranjeras en el interior, donde arrebatan nuestras riquezas.

Repetimos: el gobierno militar surgido el 24 de marzo de 1976, ¿está dispuesto a extender sus propósitos, su programa, sus ambiciones, hasta el límite de la grandeza, o su aspiración es retirarse a la búsqueda de la solución democrática?

Como una constante aparece, detrás del hombre militar, el hombre democrático Uriburu substituido por Justo, Ramírez por Perón, Lonardi por Aramburu, Onganía por Lanusse. ¿Quién va a suceder a Videla? ¿Quién va a alejar, una vez más, a las FF. AA. de su "destino de servicio"?

Pautas como el discurso del Almirante Massera, del día 3 de marzo, pueden dar lugar al optimismo moderado. Campean en esa expresión política la sensatez, una gran virtud olvidada, y un cierto aire de grandeza, ausente de la voz de los responsables del gobierno desde hace años. Pauta, propósito sincero, estilo, palabras como éstas, pueden devolverle al país su confianza, y aún su fe, en los hombres que visten el uniforme con que se hizo la patria. ●

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Ano I Nº 6, Buenos Aires
12 de Marzo de 1977
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboradores:
Mario Caponnetto
Hugo Esteva
Julio Irazusta
Juan Carlos Moreno
Miguel Angel Moyano
Víctor Eduardo Ordóñez

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino - Bolívar 547. En Interior: Distribuidora Río Cuarto - Río Cuarto 3050.

Suscripciones:
6 meses: $ 1.600.
1 año: $ 3.200.
Exterior: u$s 20.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Marzo: Un Mes Decisivo

A medida que la columna mercurial comienza su lento descenso, no sin antes habernos deparado, durante el transcurso de este verano, temperaturas infernales, el termómetro político que en la Argentina es inversamente proporcional a aquél, se escapa hacia sus topes, como preanunciando el clima que habrá de vivirse. En efecto, febrero se inició con una ola de rumores que si bien decayó sobre mediados de mes, volvió por sus fueros, es decir, recomenzó, y esta vez sin solución de continuidad, con los idus de Marzo. Claro que muchas de las versiones predichas carecían de peso específico, pero otras, en cambio, a pesar de las desmentidas oficiales, dejaron de correr de boca en boca y se transformaron, de la noche a la mañana, en realidad. Así, el miércoles 9 de febrero, en la "perla del Atlántico", el general de brigada y ministro del Interior, Albano Harguindeguy, invitado a pasear por espacio de seis horas en la Fragata Libertad, negó enfáticamente cualquier tipo de aperturismo, desestimando, asimismo, la intención de inaugurar en marzo "un tiempo político". "Ese es un concepto que se utilizó en otra época" —dijo refiriéndose a la pasada Revolución Argentina—, para luego rematar su idea afirmando: "Ahora sólo es posible hablar de objetivos, los que se lograrán a medida que se reorganicen las estructuras del Estado". No obstante, un mes después, de regreso de su periplo peruano, el presidente Videla anunciaba en rueda de periodistas que "este sería un año político". Cierto que aclaró el concepto, precisando la diferencia entre "año político" y "electoralismo", pero, así y todo, las consultas que habrán de iniciarse en un plazo más o menos inmediato e, incluso, la idea —también mencionada por el teniente general Videla— de una reforma constitucional, le devolvieron al país la imagen, sombría, de la política lanussista.

De su lado, Martínez de Hoz, que antes había anticipado el índice inflacionario mensual —6%—, debió asimilar, con espanto apenas disimulado en su último discurso, la atropelladora marea inflacionaria, que recién se detuvo en el límite del 13%. Al mismo tiempo, el dólar pasaba la barrera de los 29.000 y, paso a paso, comenzaba a escaparse, tratando de superar la marca de los 35.000. Mas, no solo sufrieron reveses las predicciones de Harguindeguy y el ex presidente de ACINDAR, sino que fue el general Horacio Tomás Liendo quien debió enfrentar por tres flancos distintos, los embates de obreros, empresarios y pares militares: pues si sus devaneos populistas no conformaron a la burocracia sindical de las empresas energéticas, ni tampoco, claro es, a los directivos de SEGBA, menos aún conformaron a los comandantes de cuerpo reunidos el 11 y 12 de febrero. Según algunos, en esa oportunidad, el general de división Santiago Omar Riveros, comandante de Institutos Militares, habría hecho notoria su disconformidad con la marcha de la política sindical, postura que, sin más, habrían apoyado otros dos comandantes de cuerpo.



Gral. Liendo

Las cosas quedaron allí, a la espera del cónclave que a mediados del mes en curso volverán a tener los altos mandos del ejército, entonces se prevé una definición respecto a las distintas áreas conflictivas o cuestionadas, entre las cuales —es *vox populi*— figura en primera línea la del trabajo y la económica.

Nuevos Vientos en Cancillería

Como buscando salir del letargo que consumió a la Cancillería durante ocho largos meses, su titular, almirante César Augusto Guzzetti apareció en la escena nacional para tratar el problema malvinense y frenar los ímpetus "puritanos" de Carter y su corte de cuáqueros demócratistas. Algo de esto ya lo había insinuado Alejandro Orfila, secretario de

la OEA, cuando en Montevideo, el sábado 5 de febrero, dijo "que la nueva administración de los EEUU se proponía asignar especial importancia al tema de los derechos humanos en los países latinoamericanos". Y así fue nomás. Debido al diferendo nuclear entre Brasil y Norteamérica, la Cancillería Argentina tomó el partido de los cariocas, y, por boca del capitán Castro Madero y el embajador Oscar Camilión, dejó entrever la posibilidad de una estrecha alianza en lo que respecta a investigaciones de energía atómica.

A la puja entablada entre el Departamento de Estado e Itamaraty, que no ha epilogado, y amenaza, de seguir en este tren, con poner fin a la amistad de ambos Estados Unidos, le siguió una nueva agresión de Vance, esta vez contra la Argentina, Uruguay y la nación "bandeirante". En resumidas cuentas, se reducía el monto de la ayuda militar, so pretexto de la violación de los derechos humanos en los tres países. La medida sirvió para que, casi al unísono, los gobiernos rioplatenses y los brasileños, tácitamente unidos, contestasen a Norteamérica en términos que, cuando menos para nuestra cancillería —acostumbrada a pedir perdón y medir cuidadosamente los alcances de cualquier frase terminante, estampada a los poderosos de la tierra— son inusitados. Mas una medida lleva necesariamente a otra, y de tal modo, haciendo caso omiso de la "imagen exterior" y el "que dirán", el Palacio San Martín instruyó a sus embajadores en Austria y Holanda para que protestasen ante los cancilleres correspondientes por la actitud de sus respectivos primeros ministros al firmar la nota enviada a la ONU sobre los derechos humanos en la Argentina. Se trataba, ni más ni menos, del telegrama que distintos bonetes de la socialdemocracia europea le remitieron a Kurt Waldheim solicitándole que el organismo a su cargo prestase especial atención a la violación de los derechos humanos en nuestro país. Lo firmaban el judío Bruno Kreisky (primer ministro de Austria); Anquer Jop den Wil (premier de Holanda); el ex-soldado noruego y encubridor de espías comunistas, de origen hebreo también, Willy Brandt; Eduard Broadbent (Canadá); Giuseppe Saragat y Bettino Craxy (Italia), François Mitterrand (Francia); Felipe González (España), y un rimero de nombres verdaderamente impronunciables.

Menos conflictivas, aunque revestidas de mayor secreto, resultaron las negociaciones con el enviado de su Majestad Británica Edward T. Rowlands, perteneciente al grupo intelectual del partido laborista. El martes 15, se reunió con César Augusto Guzzetti durante unos 50 minutos y un día después partió hacia las islas, sin hacer declaraciones importantes. Mientras tanto, en la Cámara de los Comunes, seis diputados de cuatro bancadas diferentes presentan una moción por la cual el tema de las Malvinas no debía discutirse al margen del consentimiento de sus habitantes. Rowlands continuó su breve visita, conversó con los isleños, retornó a Buenos Aires, hubo de entrevistar nuevamente al ministro de Relaciones Exteriores y partió en medio de un hermetismo cuasi absoluto. Al tomar el avión dejó tras de sí las airadas protestas contra la Argentina de la Falkland Islands Company y los rumores de una venta del paquete mayoritario de esa compañía al grupo empresario que lidera Francisco Capozzolo.

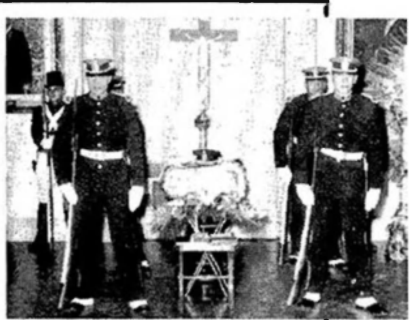
El Retorno de los Burócratas

Mientras Rowlands, al grito de "Conserven a las Falklands en manos británicas", es despedido en Puerto Stanley, aterrizan en Ezeiza, con el objeto de informarse acerca del actual panorama sindical argentino, los representantes de la CIOLS, a cuyo frente viene el teutón Otto Kernstein. La delegación es recibida por el titular del gremio mercantil y ex directivos de Luz y Fuerza, preocupados, como los visitantes, por la suerte corrida por Oscar Smith, secuestrado en momentos que el enfrentamiento con el Gobierno tocaba a su fin. De inmediato, los extranjeros tienen una extensa reunión en el Ministerio de Trabajo, donde le solicitan a Liendo el cese de las intervenciones a las distintas entidades obreras, la liberación de dirigentes detenidos sin proceso y el permiso para que retornen, libres de culpa y cargo, "como Pancho por su casa", los gremialistas exiliados. No hubo contestación del ministro, y los ciolsistas encaminaronse al comando general de la Armada, donde toma-

La Mejor del Mundo

EL 16 de febrero fueron sepultados los restos del oficial inspector Carlos José Reynoso, de la Policía Federal argentina, caído en un tiroteo con elementos marxistas. En nombre de su Institución habló el subcomisario Miguel Lo Russo, quien se alejó de frases hechas, cautelosas y sin mayores compromisos. El homenaje —que no será por cierto último— de los camaradas del oficial Reynoso, es una reafirmación de la voluntad nacional de sobrevivir a la agresión; de mantener al tope el pabellón en medio de la batalla. Es una síntesis del porqué queremos vivir; pero también del porqué sabemos morir. Por ello, junto con nuestro homenaje al inspector Reynoso, transcribimos las palabras del Sub-comisario Lo Russo:

"Ayer, hace horas tal vez, hace mucho tiempo quizás, en otras horas, en otros días, hemos despedido a un camarada abatido por los asesinos que tratan de hundir nuestra Nación. En estos momentos sin tiempo, sin calendario, trastrocada la paz de nuestras vidas por la violencia que todo lo arrasa en nombre de innombrables teorías, la palabra sigue encendida en dos enormes hogueras: Dios y Patria. Y la hoguera que llevamos adentro, que se llama familia, mujeres o hijos, es una instancia para vivir no para morir. Nacemos para refundar el milagro del trigo, el fruto de la labranza, las hazañas de los campos y las fábricas. Esta hoguera que llevamos adentro y se llama amor, sepulta hoy a un policía barrido por la violencia, para purifi-



carlo en esencia y elevarlo a la categoría de muerto en Dios para todos los hombres. Para los asesinos las palabras no alcanzan. Aquí está el fruto de su filosofía. Aquí ya nada vale. Ni siquiera el perdón que todos los cristianos llevamos en las entrañas, para olvidar la afrenta o paliar el desencanto de la lucha imperdonable entre hermanos. Parte de nuestra sangre, sueños, vigilias y cansancios, alegrías y esperanzas, se llamará a partir de hoy Carlos José Reynoso. Habrá sí, dolor, porque el dolor de la muerte injusta, de la sangre derramada no se olvida ni se entierra. No funda desquites, sino la renovada fe de seguir luchando por la justicia que el hombre viola y desecha tal vez por desearla tanto. Quien mata oscurece un paisaje, destruye la obra de Dios, anula por un instante la inenarrable belleza de un país bendecido, que llorará esta noche a uno de sus más preclaros hijos, segado por la acaso más estéril y artera mentira homicida que se llama subversión". ●

ALERTA ARGENTINOS

Más de un siglo de conducción política antinacional y anticatólica ha llevado a la Patria a un verdadero estado de despojo. Despojo que no es sólo material o físico sino **eminentemente espiritual.** Es el Alma Argentina —fundada en la Cruz Misionera de la España Imperial— la que nos están arrebatando día a día, para sustituirla por un conglomerado amorfo de ficciones. Es el perfil esencial de la Nacionalidad el que se ve amenazado por las astucias del enemigo.

No debe escapar a nadie el papel decisivo que en esta campaña disociadora juegan las **distintas sectas pseudorreligiosas esparcidas impunemente por todo el territorio.**

Son ellas las que con renovados bríos, vuelven a insolentarse hoy contra el Destino y la Misión Católica de nuestra tierra.

Son sus adeptos los que envenenan a la sociedad con sus sofismas; deambulando a cualquier hora en plazas, calles, colectivos, etc., no respetando lugares ni situaciones.

Son sus desvergonzados prosélitos los que inundan el mercado con afiches, canciones y libelos. Y las más de las veces con la complicidad suicida del grueso de los habitantes, **capaces de enardecerse en una tribuna deportiva,** e incapaces de reaccionar con la fuerza que exige semejante atropello. Una mal entendida "libertad de cultos" o "respeto por las ideas ajenas" adormece las voluntades. Nadie debe llamarse a engaño: **No hay libertad para los enemigos de la Libertad Verdadera de amar y servir a Dios Nuestro Señor. Nadie ha de detenerse a respetar la BLASFEMIA.** EL MAL SE COMBATE, LOS INSULTOS SE ACALLAN, LA MENTIRA SE DESENMASCARA. No es tiempo de grises conciliaciones, sino de rotundos "Sí, Sí. No, No" como lo enseñó Cristo. Por eso, porque el tiempo urge y el peligro acomete, alertamos a los argentinos conscientes:

Los "Testigos de Jehová", "El Ejército de Salvación", los Mormones, los Adventistas, "Los Niños de Dios", los "Hare Krishna", los Espiritistas teosofistas y Orientalistas, "Los Judíos para Jesús", "Poder Joven", "Nueva Acrópolis", librería Kier, y tantas otras instituciones sectarias, no son otra cosa, más que distintos brazos del Gran Complot contra la Civilización Cristiana; LAS MULTIPLES CARAS DEL ANTICRISTO, LAS INFECTAS PEZUÑAS DE LA BESTIA SATANICA, A LA QUE **HAY QUE ABATIR DONDE SE ENCUENTRE.**

Sabemos que los pacifistas y los indiferentes continuarán al margen de estas cuestiones capitales. Para ellos es preferible estar mejor que ser mejores. Pero creemos también, en ese puñado de argentinos inclaudicables, que hastiados de tantas miserias, harán trizas la impostura restaurando la Verdad.

A ellos, hace tiempo estamos sumados, alistados ante el Dios de los Ejércitos, bajo la advocación de la Virgen Generala.

Quiera Ella, que esta tensa vigilia culmine en un alba nueva, sin sombras que desfiguren el verdadero rostro de la Patria.

CENTRO DE ESTUDIOS
NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

ron contacto con algunos jefes del arma. A la sombra de tan "ilustres" visitantes, los búrocratas decidieron volver a la carga, quedando constituída una comisión integrada por 20 miembros —de ahí el nombre "de los 20"—, representantes, todos, de sindicatos intervenidos y no intervenidos, comisión, ésta, que insistirá en la realización de un plenario nacional —luego desistirá momentáneamente de llevar a cabo semejante empresa— y expresará su apoyo al personal de la empresas del Estado a raíz de la modificación de las leyes laborales. A más de repudiar los secuestros de Smith, Jorge Di Pascuale y de denunciar la detención de 400 "compañeros", postulan: aumento de salarios, vigencia de la ley 14250 (convenciones colectivas de trabajo); libertad a los detenidos sin causa ni proceso; derogación de toda legislación que cercene los derechos laborales y sindicales; de la ley de prescindibilidad; normalización de las obras sociales sindicales y normalización del movimiento obrero.

Los sindicalistas peronistas olvidaron que si bien los delegados del CIOLS dialogaron con Videla, y fueron recibidos cordialmente, maguer haber metido las narices donde no les importaba, los tiempos del "verticalismo" habían pasado. Quizás se den cuenta de ello, después de la reunión de generales. Más aún teniendo en cuenta la reciente protesta de la OIT contra la Argentina, que demostró hasta qué punto las buenas intenciones de la CIOLS —organismo internacional al fin— eran tácticas circunstanciales.

La Marina se define

Sobre fines de febrero, el almirantazgo en pleno viajó a la capital para iniciar, en el Edificio Libertad, sede del comando general del arma, la reunión de altos mandos. De allí salió sorpresiva crítica al equipo económico —más tarde ahondada, en terminos violentísimos por el contralmirante contador (RE) Héctor J. Dominguez, interventor de la Administración General de Aduanas— y una autocrítica de la labor realizada por los distintos ministros que pertenecen a la Armada: Guzzetti, Bardi y el secretario de Información Pública, capitán Carlos Carpintero.

No habian cesado los ecos que despertara el documento de la Marina —cuyos términos fueron conocidos extraoficialmente— cuando el Almirante Emilio Eduardo Massera dirigió, desde el monumento erigido a la memoria de Guillermo Brown, un mensaje de insospechadas consecuencias. La firmeza de la alocución —"no admitiremos la in-

El Delirio Populista

En el editorial del número anterior calificamos al populismo como nuestro peor enemigo. Hoy queremos volver al tema, con algunas precisiones mayores.

Habíamos dicho que el populismo es un producto de izquierda ya que sólo se concibe en su perspectiva. Esto es así porque fue precisamente la izquierda la que empezó a escribir Pueblo con mayúscula, iniciando de esta manera una imperceptible revolución copernicana en política, que se caracterizó y se caracteriza por constituir un permanente desafío al sentido común.

Nacía, también, la más perniciosa, basta y absurda de las ideologías.

A partir de ese momento ya no fue posible entenderse. No sólo porque el subjetivismo campeó en todas direcciones sino porque se había colocado, con la introducción de un fantasma —el Pueblo—, el principio destructor del orden intelectual y teórico que debe regir el político. En Occidente todo el orden social, primero, y jurídico después, cayó al tronar del sentimiento y del resentimiento. Surgían, como nuevas fuerzas, el sentimiento y el resentimiento populares. El romanticismo político se extendió como un reguero y, en cuanto irracional, deshumanizó la vida en común de los hombres. Entre subjetivismo y subjetivismo no hay puntos de comunicación y los que hay son, necesariamente, siempre conflictivos. Aparecieron las explicaciones teóricas, que son, más bien, ecos de la nueva realidad social puesto que la recogen pero no la explican: el hombre lobo del hombre de los liberales y la lucha de clases de los marxistas.

Este delirio culmina en el populismo. El populismo es el culto del pueblo, actitud que con frecuencia se ubica en las antípodas del servicio del pueblo, meta de toda política cristiana (porque populismo es lo contrario de popular). Semejante culto, alrededor del cual se va creando multitudinaria retórica, tiene consecuencias terribles.

El populismo se basa en una mecánica simple pero profunda, de interrelación entre "Pueblo" y "clase dirigente" o caudillo, en la que aquél asume simultáneamente el papel de dios y de víctima ofrecida, de tirano y de subdito y el caudillo, de mandante y mandatario, de conductor y conducido, de inspirador y de inspirado.

Se trata siempre de una relación mística en la que las funciones se intercalan en una atroz trampa ritual. Y es peor aún: pueblo y dirigentes se toleran y se engañan recíprocamente en una especie de impunidad y de complicidad implícitamente pactadas.

Sólo en un punto se separan; es cuando el pueblo cree ciega y banalmente en las representaciones de la realidad que el dirigente le transmite y éste, por supuesto, no. Es que los dirigentes populistas son profundamente falsarios; manejan un más o menos complicado mecanismo de fabulaciones, a través del cual todos los actos de gobierno son mendaces y se resuelven en apariencias, por lo general, groseras. Por esto es que el resultado último de la Revolución Justicialista fue el mantenimiento de todos los vicios y de todos los defectos y abusos del sistema liberal-democrático, puesto que nada de lo malo había de cambiarse sino sólo en la superficie y en medio de una bambolla infernal. La revolución populista de Perón devino en un conservadorismo de la peor especie.

El sistema populista acarrea la ruina del Estado, desde que lo torna inútil; y la de la actividad política, ya que la vuelve imposible. En efecto, tanto el Estado como la política pierden, bajo la forma populista, su sentido arquitectónico, a través de un proceso en que se declinan todos los valores. Se puede decir que en los gobiernos populistas casi no se producen hechos, si por tales se sigue entendiendo una actividad racional y ética; es que no sólo se olvida la noción del Bien Común sino cualquier meta más o menos mediata e inteligente (y aún inteligible). Estado y política se diluyen en una inorganicidad mortal, contraria a su naturaleza, porque todo se coloca para el halago del Pueblo, que es curiosamente exaltado como un estúpido dios devorador pero al servicio de la oligarquía directiva.

Ya no se siguen las leyes del ser ni las reglas del bien; ni siquiera se buscan los procedimientos que procuran el placer honesto del Pueblo sino lo que lo satisface de cualquier manera.

El populismo, por lo mismo que se inspira en una intención sensualista, es superficial y tosco. Incapaz de ordenar y dirigir, se coloca simplemente al servicio de la vulgaridad y en la dirección de los acontecimientos. Pero es que la autoridad debe estar por encima de sus subordinados, en todos los sentidos: los gobernantes deben ser mejores que los gobernados. Si ocurre al revés, el nivel general, total y final tiende a bajar cada vez más, que es lo que ocurre con el populismo, y se inicia una carrera hacia abajo hasta que Pueblo y Estado se pierden en un mar de inmoralidad e irracionalidad, situación en la que cada uno sumerge más hondo al otro, aliados ambos en una danza suicida. Rotos los puntos de referencia, ninguno podrá rescatar al cómplice, ni a sí, sobre todo porque, en un momento dado, nadie querrá exigir nada a nadie ni invocar alguna obligación que más tarde le pueda ser exigida.

Este círculo, cerrado como una trampa y atractivo como una vorágine, produce dos caracteres primarios e irreparables del populismo, a saber: una moral permisiva y una manía distribucionista.

En efecto, un sistema invertebrado como éste, sin frenos, profundamente sensual y exitista, no puede menos que adoptar una ética sin normas y sin prohibiciones. Aunque, en rigor, el populismo es más amoral que inmoral. Su ausencia de "forma" lo hace indiferente a los vicios y a los pecados, desde que su criterio diferenciador del bien y del mal es el halago y, eventualmente, el éxito.

En cuanto a su afán de distribuir y redistribuir cuanto existe y se produce, corresponde a una inclinación interna del populismo, la de hacer fácil lo que por naturaleza no lo es; así como a la banalidad de todos sus conceptos y de todos sus juicios, que lo lleva a desfigurar la realidad, a engañarse en sus representaciones colectivas y a equivocarse en los medios. Por eso es que confunde prosperidad con inflación y que cuando quiere favorecer la propiedad cae en el estatismo, que

(sigue en la pág. 8)



[illegible]

jerencia exterior"—; la gravedad de las afirmaciones —"la lucha no ha terminado"—; la claridad de los conceptos —"el país estaba ahogándose en una tempestad de sangre inocente"—, para no citar la verdad histórica de sus palabras— "fue ese espíritu indivisiblemente nacional, el que presidió las acciones de la Vuelta de Obligado"— y finalmente la invocación al Señor —"Dios nos acompaña"— convierten al discurso de Massera en la pieza oratoria —si cabe el término— más trascendente y comprometida de cuantas hayamos escuchado en el curso de la Reorganización Nacional. La Marina, con pulso firme, ha puesto la proa a cualquier intento populista, ha jugado sus cartas, y espera, ahora, el veredicto de brigadieres y generales.

Morales Bermudez le habría confesado a Videla la intención peruana de enfrentar a Chile en el campo de batalla, preguntándole al presidente argentino cual sería, en tal caso, la posición que asumirían los gobernantes del Plata. Fantástica o no, el cronista la deja asentada.

Colofón de Marzo

Los ojos de la Nación están puestos, ahora, en la reunión de mandos del ejército que dará comienzo el 15 del mes en curso, y en la cual se discutirán los principales aspectos de la política nacional, aparte de la crítica y autocrítica que de hecho harán de la gestión gubernamental los generales de división y de brigada. Se trata de saber, pues, hasta qué punto las tendencias existentes en el seno del arma llegarán a un acuerdo y decidirán el futuro curso de los acontecimientos. Al respecto, no se descartan definiciones terminantes, e, incluso, algunos cambios en los ministerios que ocupan generales en actividad. ●

(viene de la pág. 7)

es como la sombra del populismo. En todo caso, en él se cumple magníficamente la observación de Maurras: *"La democracia destruye en poco tiempo lo que a la aristocracia le llevó siglos construir"*.

No queremos extendernos más. Sólo un párrafo para recordar que el populismo es hijo legítimo y necesario del liberalismo democratista. Esa multitud de iguales, unidos por un contrato social que regula su convivencia y que da origen y fundamento al poder y a la autoridad, es lo que los peronistas y radicales llaman Pueblo, creador de lo verdadero y de lo lícito, y que para peor, es un gigante imbécil e inconstante, un ente volitivo pero irracional al que se le puede enseñar todo lo necesario para su destrucción.

Tiene nombres argentinos terribles: Yrigoyen, Perón, Isabel, Gelbard, López Rega, Reforma Universitaria, inflación, desastre nacional, deshonor, irresponsabilidad, en fin, Democracia Universal. ●

Los Viajes Presidenciales

Dos fueron las visitas que el teniente general Jorge Rafael Videla hiciera entre Febrero y Marzo. La primera de ellas, a la plataforma Mosconi, estuvo a punto de costarle la vida; la segunda, en cambio, se prestó a los más diversos comentarios. El viernes 18 de febrero, apenas hubo despegado el avión presidencial donde viajaban, aparte de Videla, Martínez de Hoz y altos funcionarios del gobierno —incluido el comandante del Vto. cuerpo de ejercito, general de división Osvaldo René Azpitarte—, un estruendo produjo, cerca de la pista militar, un crater de seis por cinco metros, que, además, diseminó, en un área de aproximadamente cien metros, grandes bloques de cemento y hierros retorcidos. Ni la guerrilla, ni la subversión, tantas veces muertas en los papeles y discursos, estaban enterradas. Por el contrario, "vivitas y coleando", demostraron el grado de efectividad que todavía poseen, a pesar de las bajas fufridas.

Pasados los días, y luego de la visita preparatoria del jefe de estado mayor de ejército, general Roberto Viola al país de los Incas, el presidente de la Nación viajó hasta Lima para entrevistarse con el alicaído líder de la Revolución Peruana. Allí, estrechó lazos y firmó un acuerdo nuclear de trascendencia. Sin embargo, voces oficiosas deslizaron una versión fantástica, pero no imposible, referida a la razón última del viaje:

MALVINAS

El Instituto Argentino de la Soberanía en los Espacios Marítimos y Fluviales hace pública su satisfacción por la reanudación del diálogo entre el gobierno argentino y el británico con relación a la disputa sobre las Malvinas lo que, ya se le llame "negociaciones" como entiende el nuestro o "conversaciones" como dice el británico, sólo puede ubicarse en el lenguaje de las relaciones internacionales como "negociaciones directas" cuya finalidad política no se puede ocultar aunque también comprenda aspectos económicos.

Es evidente que el gobierno británico requiere ayuda material para los ingleses de las Malvinas y que pretende que esa ayuda sea suministrada por la Nación Argentina. Los argentinos ya hemos dado pruebas de encontrarnos dispuestos a prestarla por considerar a aquellos habitantes de nuestro territorio. La construcción de un aeropuerto, el suministro de petróleo y de productos alimenticios, la prestación de auxilios sanitarios, el establecimiento de transportes periódicos, la orientación del turismo hacia las islas y, para los nativos, el ejercicio del derecho de los argentinos en territorio patrio, son algunos ejemplos de esa ayuda prestada. Lo que no responde a fórmula de equilibrio alguno es que todo ello se otorgue sin el debido compromiso por parte del gobierno inglés. Y si dicho gobierno no estuviera dispuesto a devolver de inmediato aquel archipiélago, por lo menos podría comprometerse a reintegrárnoslo dentro de un plazo determinado. Los medios para ello son numerosos y los diplomáticos saben bien cómo se pueden traducir en el molde de una negociación. La presencia de las fuerzas armadas en el gobierno actual de la Argentina y su ubicación dentro del llamado mundo occidental debe constituir firme motivo de tranquilidad política para la Gran Bretaña.

Además, en momentos en que se dice que el monarca británico se aprestaría a dictar una sentencia arbitral en la controversia que tenemos con Chile en la Tierra del Fuego, es de tener presente que los argentinos no hemos de conformarnos con ese fallo, por considerarlo viciado de parcialidad manifiesta, mientras que no tengamos seguridad acerca de la devolución de nuestras islas Malvinas. La reanudación del diálogo no puede quedar limitada al simple retorno de los embajadores a sus destinos.

Buenos Aires, 2 de marzo de 1977

Dr. MOISES JUAN BRAVO
Director Secretario General

Dr. DOMINGO SABATE LICHTSCHEIN
Presidente



Vamos a Tomar el Futuro por Asalto

El discurso que el almirante Emilio Eduardo Massera pronunció el 3 de marzo pasado; ha sido sin duda alguna la definición política más trascendente desde que las fuerzas armadas asumieron el poder hace ya un año. El recio mensaje de Massera es una convocatoria lúcida, que abre nuevos cauces de expectativa pública al proceso iniciado el 24 de marzo de 1976. Porque sólo con una concepción densa de la actual crisis argentina, tiene sentido y justificación el control político del Estado por las Fuerzas Armadas; sólo encuadrando en una nueva perspectiva histórica dicha presencia, podrá el país abandonar sus miserables disensiones internas y salir renovado de una ominosa decadencia que amenaza la existencia misma de la Nación. Al reconocer Massera "que estamos en una esquina peligrosa de la historia" y señalar la necesidad de "reinventarnos la vida", ha señalado con excelente poder de síntesis los aspectos críticos y la necesidad de apelar al sentido heroico de la vida. Los países fuertes de verdad, han superado crisis tan profundas como la nuestra, cuando despertaron y lucharon por una vida. Para ello es menester defender lo inmediato y fundamental: el control político del propio territorio. La categórica denuncia del Comandante en Jefe de la Armada de todo intento de injerencia extranjera en nuestros asuntos internos "por poderosa que fuere la potencia intervencionista", resultaba inexcusable y debemos congratularnos de ella todos los argentinos. Porque sólo así tienen razón de ser los símbolos nacionales. También ha sido oportuna la declaración conjunta argentino-peruana, donde los Presidentes de ambos países señalaron, expresamente, el derecho de los Estados a elegir libremente su modo de vida interno, respetando y haciendo respetar el principio de no intervención, que después de ser avasallado por un sector de la vida pública norteamericana.

Los nuevos rumbos políticos que surgen del mensaje del almirante Massera tienen el fuerte respaldo de toda una institución y no de un sector de la Armada Nacional. Después de las reuniones del Consejo de Almirantes, la Marina elevó a la Junta Militar de Gobierno conclusiones de orden político concretas, —entre ellas el deshauciar toda aventura electoralista impuesta desde el exterior— que deberán ser consideradas en la próxima reunión de generales. Pero los fundamentos doctrinarios que promueven las reformas propuestas, han sido expuestos al pueblo argentino el día 3 de marzo. Se trata pues (vale la pena recalcarlo) de la expresión y voluntad política de la Armada y si algunos suspicaces dudaban, fue suficiente observar en el homenaje a Brown que estaban presentes en el acto el 80% de los almirantes en actividad —los restantes prestan servicios en el interior del país— que con visible satisfacción adherían a los conceptos de su comandante en jefe, quien, como expresara informalmente uno de los presentes, "supo interpretar cabalmente nuestro pensamiento". Igualmente en la misma Plaza Colón pudieron advertirse los primeros indicios de la receptividad que en el pueblo tendría el discurso de Massera, ya que la pequeña muchedumbre de ocasionales viandantes que entre curiosos y distraídos se aproximaron para "ver qué pasaba", pronto adhirieron espontáneamente al acto, con sonoros y crecientes aplausos a medida que avanzaba el orador en sus conceptos. Esos anónimos ciudadanos fueron los primeros en responder a un llamado tantas veces deseado y tantas veces frustrado; sólo en aras de un destino superior se romperá el círculo vicioso que entorna al poder de turno, promoviendo la leal adhesión de las mayorías. Sólo para fines superiores es lícito exigir sacrificios máximos. Sirva el modesto ejemplo de la Plaza Colón como útil parámetro a poco que se indique la dirección correcta, de lo que es la presencia del auténtico ser nacional, que nada tiene de común con las frases

hechas sin conexión con el país vital y que tampoco nada tiene que ver con la intermediación parasitaria de ciertos apóstoles de una democracia clandestina que sólo vive en el tenebroso ambiente de las intrigas palaciegas. Estos conspiradores de una democracia que se escamotea al conocimiento público, que siempre han fraguado "salidas" a espaldas del pueblo, son los que siempre buscan aislar a las Fuerzas Armadas del resto del país, cuyos ideales pasan por una dirección diametralmente opuesta a la de los intereses mezquinos de aquéllos. Estos estrategas sin votos, son los que han llevado al país a una ordalía sin precedentes que tanto luto y tanta destrucción provoca. Son los perfectos "idiotas útiles" del marxismo y los elementos dóciles de todo poder externo, a cambio de posiciones particulares. Son los derrotistas que en estos días están eufóricos computando a favor de sus planes la presión del "carterismo". No han tomado en cuenta, estos pobres ciegos, que sólo un sector que circunstancialmente está instalado en la Casa Blanca, agrede a nuestro país y a muchos otros. Vaya para anécdota útil, el hecho de que en el homenaje a Brown la única ofrenda extranjera fue la de la Armada norteamericana, siendo depositada por el agregado naval de dicho país, previo permiso del almirante Massera. Claro está que el marino norteamericano participó de toda la ceremonia.

La principal debilidad de esta especie de "quinta-columna" es su absoluto desconocimiento del país. Han crecido emocional e intelectualmente en un tubo de ensayo; ignoran todo el mundo exterior, es decir de la concreta naturaleza de las cosas. Por ello carecen de aptitud para analizar la realidad y comprenderla. Igual les pasó a los marxistas, que llegaron a conclusiones apresuradas por estar en la estrechez del tubo de ensayo: creyeron que la Argentina estaba lista para el puñetazo final y quedaron perplejos ante el enfurecido huracán de nuestras Fuerzas Armadas, que aniquiló el primer intento de segregar el territorio Patrio. Y así como la agresión armada fue prácticamente aniquilada, así está en vías de extinción la otra forma de subversión señalada.

La Reacción

Las expectativas del discurso de Massera generaron profunda preocupación en los elementos aislantes, que pronto empezaron a imaginar "contramedidas". El plenario sindical de los "20" no estuvo a favor del paro general de actividades; no se logró tampoco una abierta solidaridad de algunos demócratas clandestinos. La Armada está unida; la Fuerza Aérea seguirá la actitud de la Armada. Queda pues el camino de la insidia y la calumnia, tratando de incitar a la oficialidad del Ejército contra la Marina, haciendo correr la especie de que el honor del Ejército ha sido vulnerado por la Marina. Se deberá pues, recurrir "a otro abril de 1963". Sólo mentes extraviadas pueden siquiera imaginar una situación tal e incluso tratar de auspiciarla con el fin de no perder algunas posiciones particulares. Afortunadamente no han tenido en cuenta que el mensaje de Massera no es otra cosa que el reconocimiento del espíritu reinante en todas las Fuerzas Armadas, sin distinción de servicios ni jerarquías. Todos nuestros oficiales saben por qué combaten, siendo vanos los esfuerzos para lograr una lucha civil interarmas cuando todavía no está concluida la campaña contra la subversión. Todos los cuadros de oficiales están animados de ideales superiores, que les ha llevado a buscar ansiosamente los puestos de vanguardia, para conducir con su ejemplo y su sacrificio a las tropas bajo su mando. Saben que no deben emplear el poder para reiterar los enjuagues de comité "por otros medios"; saben que se intenta dividirlos, porque hoy día para derrotar a la Argentina hay que empezar por destruir a sus Fuerzas Armadas. En esto no hay error posible. Y así como la masa de la oficialidad salió a combatir con enorme fuerza moral contra un adversario que también la tenía, y lo derrotó; ya está saliendo al cruce de toda tentativa divisionista ya fuere contra la Marina o bien la sutil especie de enfrentamientos entre los generales de Brigada y los generales de División. Las Fuerzas Armadas salieron al combate impulsadas por principios patrióticos e idealistas; sólo así y no con la fría letra de los reglamentos, se logró tanto atrojo. Las Fuerzas Armadas están hoy ilustradas políticamente y saben de todas las trampas que se le tienden desde diversos sectores. Por ello no caerán en ningún divisionismo ni en ninguna sectorización. No habrá lucha contra la Armada: *no habrá quiebra de la jerarquía militar, porque los cuadros saben que en la vigencia de la jerarquía está asentada la estructura orgánica necesaria para derrotar toda forma de agresión.*

Hacia el Futuro Nacional

Debemos salir de la agobiadora decadencia que desde hace años nos envuelve con creciente asfixia. Ya los primeros pasos están dados, principalmente por la revitalización de nuestras Fuerzas Armadas y la presencia de una nueva generación política ajena a las insidias derrotistas. El común enemigo nos ha prestado un servicio inesperado, al poner al descubierto las energías nacionales que parecían destruidas, pero que sin embargo estaban subyacentes aguardando el momento de manifestarse. Nadie duda que el momento ha llegado. Vamos a ponernos de pie, otra vez, y todo el continente percibirá nuestra presencia. Como ocurrió en otros tiempos la llama Argentina estuvo vacilante y a punto de extinguirse, pero no pudo ser apagada pese a los combinados esfuerzos externos e internos. Ahora está recobrando su antigua fuerza y empezando a lanzar destellos crecientes sobre todo nuestro territorio y continuará creciendo hasta iluminar a Pueblos hermanos mas allá de nuestras fronteras pero con los mismos derechos y las mismas angustias. Y tendrá que ser así, porque al igual que en 1810 no habrá libertad, no habrá justicia, ni habrá reconocimiento internacional para nuestro Pueblo, si no lo hay para otros pueblos hermanos. Por ello, las palabras finales del almirante Emilio Eduardo Massera las hacemos nuestras en toda su plenitud: "vamos argentinos, vamos adelante de una vez, para tomar el futuro por asalto". Sabemos que Dios nos acompaña. o

Política y Planeamiento

Una raza se ha extinguido sin duda en la Argentina: la de los políticos. El político es aquél que promueve el bien común. Para lo cual si dispone de medios, debe proponer fines. Debe contar, por supuesto, con la realidad social en la que ha de trabajar: emociones, apetencias, necesidades, ideales... En la Argentina, desde hace largos y desesperantes años, los politiqueros y los politicólogos —aquellos que pelean por llegar al disfrute del poder— *sólo* conocen de su labor y misión, el manipuleo de los sentimientos populares, es decir el aspecto "sociológico" de la cuestión.

Todos ellos son iguales, así en el triunfo como en la derrota: Yrigoyen y Perón, Frondizi, Balbín, Lanusse y Manrique, con o sin votos, con o sin perspectivas, con o sin el poder, son iguales, emparentados en la ambición y en la técnica de "llegar", supremo valor propuesto a sí mismo por el "político" argentino. El es total y autentico maquiavelista, responde y reacciona sólo ante su sensualismo. Se olvida del bien común que es olvidarse del país.

Con lo que resulta evidente, a la luz de la experiencia histórica argentina, próxima y remota, que en la política argentina no hay conductores. Paradojalmente, los que han encabezado masas no son conductores. Se limitaron a seguirlas en sus impulsos y bajezas. Y esto es cierto aún para aquellos que no gozaron de sus favores, como Frondizi y Lanusse, que, impedidos de manejarlas se contentaron con manosearlas.

En general, estos "políticos" siguieron a la rastra de lo que supusieron que el pueblo —esa abstracción— esperaba de ellos. Como no fueron sus conductores, en lo que de grandeza y de pedagógico, tiene este concepto, fueron o pretendieron ser, sus intérpretes.

Para llenar este vacío el gobierno militar parece tentado a crear la clase de los tecnócratas —futurólogos, que a poco andar se transformará en una raza, con caracteres permanentes hereditarios.

Apresuremonos a decir que las planificaciones y las prospectivas son no sólo inútiles sino peligrosas si no se cuenta con el hombre. Instituciones caducas, o nuevas, o renovadas, son casi retóricas si no se convoca al hombre político y su virtud. Perderse en la geometría de los futurismos sin disponer de la prudencia del político es suicida y forma parte del terrorífico proceso de deshumanización de la cultura y de la política. Es repetir, desde otra perspectiva, la experiencia de los caudillos que no son políticos, de los falsos conductores y de los ideólogos. Es volver a someterse a los impulsos y a las tentaciones de la irracionalidad, esto en la medida en que cualquier planeamiento o cualquier inspiración basados en datos puramente sociológicos, prescindirán de una valoración ética de los problemas y de las soluciones, de los fines y de los medios y la política entonces dará un mortal paso atrás y al vacío.

También estos planificadores se van a sentir inclinados a olvidarse del sentido común, y del valor de la experiencia. Peligro doblemente posible y doblemente de temer en nuestro país, que ha crecido borrando la empírea de sus referencias intelectuales y de sus costumbres políticas y donde lo social fue reemplazado o ahogado por lo jurídico. Un país que se ha negado a seguir los dictados de la experiencia por hierática fidelidad a una cierta rigidez ideológica exaltada e institucionalizada en 1853, carece de la noción de sí mismo. Un país acostumbrado a verse como un artefacto ideológico o como una comunidad al servicio de una ideología, es un país que se desconoce como entidad diferenciada. Y una clase dirigente que se ha acostumbrado a interpretar los datos de la realidad y a mensurar sus necesidades nacionales —es decir, las íntimas y esenciales— según esquemas predeterminados e inalterables, tampoco dispone del "sentido de la experiencia", de esa primera aptitud para captar los problemas y entrever las soluciones, que es lo que hace la grandeza del político.

Ahora se nos propone dibujar a cada uno de los argentinos y al país como tal, un camino científicamente obligatorio. ¿Qué lugar le cabe a la ética, sin la cual no hay ser humano ni comunidad humana, en esa elaboración sociológica? ¿Que recepción le espera a lo que llamamos la pasión nacional, ese impulso patético hacia la grandeza y la gloria de la patria, que por naturaleza desborda los límites de lo previsible y aún de lo deseable y de lo remoto? ¿Cabe el amor al pasado en un encuadre del futuro? ¿Qué será de la realidad bajo esa nueva inteligencia que se pretende omnipotente y que de hecho, lo será?



Gral. Días Bessone

¿No ocurrirá, bajo el poder de esa tecnocracia sin doctrina lo que pasó bajo los ideólogos del liberalismo y del marxismo, del positivismo y del progreso indefinido, a saber: la realidad fué sacrificada salvajemente en el altar de las Ideas Redentoras y Definitivas? ¿Y que pasará si el coordinador se equivoca? Peor, ¿cómo puede equivocarse sino tendrá más referencias que un resultado?

¿No se corre el inmenso y espantoso riesgo de confundir dos esferas, querer y poder, y dos planos, el pasado y el futuro? La primera confusión acarreará la tiranía de los tecnócratas, tiranía desconocida pero posiblemente más terrible que cualquier otra; la segunda nos introducirá en la locura política e histórica, si así pudiéramos hablar. Porque si lo pasado es lo terminado y consumado (el "*infectum*" de los romanos), y el futuro lo incierto y lo abierto a todas las posibilidades, esta nueva ciencia de planear el futuro no encierra sino un esfuerzo para paralizar lo que de suyo debe discurrir y así transforma el futuro en pasado, quitándole lo que tiene de aventurado y de desventurado, de propiamente humano y divino, otorgándole al porvenir el carácter esencial de lo que es pretérito, que es el de ser consumado. Y un futuro consumado, inalterable, al que no podemos dejar de marchar y al que no podremos ni hacer, ni desear, ni rechazar, nos convertirá en tristísimos ex hombres.

Pero hay algo más. Si la política consiste en la promoción del bien común, es, en el fondo y según aprendió el nacionalismo en sus fuentes escolásticas, el desarrollo de las leyes del ser. Cada nación es un cuerpo orgánico, sujeto a sus leyes naturales propias. ¡Sólo cabe observarlas y respetarlas, conocerlas y amarlas! Y esto, no lo contrario, es lo que quiso decir Paul Bourget cuando

escribió que se defiende la ciudad calculando con exactitud. Y si se las modifica, desconoce o posterga, la nación entera se desordena, es decir, se disuelve, a través de crisis más o menos dolorosas, como nos ocurre a los argentinos. ¡Tal es la importancia de esas leyes y tal su delicadeza! Unicamente Dios, que las creó, y el político, que las recibió, pueden describirlas y pulsarlas.

Los diagnósticos así como los síntomas de nuestra crisis, son numerosos y variados. Fracaso de las instituciones, de los hombres, del país en cuanto tal, de la ideología adoptada ... Sin duda, el fracaso de la inteligencia política, desconectada del ser y de sus leyes y girando, por lo tanto, en el vacío. Algunos dan por clausurado el esquema del 80, otros se contentan con introducir modificaciones en la constitución; otros con retener el poder en manos militares a fin de postergar el retorno de los partidos democráticos, a los que se desprecia y teme, pero a los que igualmente se acepta y a los que se somete cada tanto el país. La endeblez de soluciones semejantes salta a la vista y no debe ser aceptada, ciertamente, por la inteligencia militar, más sensible y despierta que la de otros estamentos.

Pero las FF.AA. suelen dejarse seducir por la sociología del planeamiento, sofisticada excrecencia de la cultura moderna, frente a la cual urge reaccionar. No es ésta la solución a nuestra crisis de disolución nacional, a nuestra crisis de identidad y de lealtad. La tecnocracia no es la alternativa de la ideología.

Hay que optar por la Política, que es virtud, empírea y sentido común. ●

ECONOMICAS

Perspectivas Inciertas

Muy poco definido se presenta el panorama económico para el corriente año. Finalizado ya el período de vacaciones y que tradicionalmente produce un decaimiento en el ritmo de la actividad, no se avizoran aún con claridad y de un modo general o al menos importante, cuales serán los factores o elementos que posibilitarán la reactivación anunciada.

Porque ya, transcurrido un año del impostergable cambio de autoridades nacionales, y superada en parte la catástrofe que caracterizó a la administración peronista y sus consecuencias, no será conveniente ni justo repetir la tradicional costumbre de atribuir los males presentes a los yerros pasados. Pues si bien el presente es condicionado en parte por lo pretérito, no lo es en tal forma que sujete irremediablemente las tomas de decisiones y posteriores ejecuciones, y coarte toda salida propia e independiente.

Con esto, vamos a señalar en primer término y a propósito de la evolución del Producto Bruto Interno, que si bien va recuperándose de los bajos niveles registrados en 1975, no lo hace al ritmo, debido para aspirar un despegue ambicioso, pues ni siquiera alcanzó lo previsto por el propio ministro Martínez de Hoz.

Alienta esta opinión, que por crítica no quiere dejar de ser realista, entre otras cosas, el ritmo de la inversión, que aunque al igual que el P.B.I. revierte la tendencia negativa de 1975 y mediados de 1976, está lejos de convertirse en un motor enérgico que impulse el desarrollo, sino que hasta el presente debe verse como muy lenta y débil, a menos que nos conformemos, considerándolo bueno, con un crecimiento del 1%. Y esto, tanto para la inversión pública, como para la privada, en términos generales, porque hay excepciones.

●*El sector público* tiene condicionada su capacidad de inversión al presupuesto, que se ha erigido en rector de toda la actividad económica. Sosteniendo el Ministerio de Economía, que el déficit en el presupuesto es la causa de la inflación, e ignorando que la propia historia económica del país desmiente tal relación (si tomamos por ejemplo el período de 1864 a 1944 sólo en 8 oportunidades se registraron superávits, no obstante lo cual prevaleció la estabilidad monetaria hoy tan ansiada) ese presupuesto entonces, condiciona todos los movimientos del sector público, especialmente en lo referente a los gastos. Y como siempre, no son los egresos corrientes lo que sufren el mayor recorte, sino los de capital, precisamente los más necesarios en estos momentos.

Este afán por el equilibrio, propio de contadores ante un balance, rige por encima de todo plan de desarrollo regional o sectorial, y por ello no deben extrañar al publico lector las divergencias que crea entre las propias autoridades, salidas a la luz por ejemplo con la renuncia del Gobernador de Misiones o con las críticas manifestadas por directivos de los Ferrocarriles, que ven impedidos sus planes y proyecciones ante los criterios fiscalistas.

Lo vivimos de cerca. ¿dan pérdida los subterráneos?: se achican los horarios y se ponen menos trenes en circulación. ¿Produce déficit un ramal ferroviario?: se lo suprime. Abundan las reducciones pero faltan los planes reales, concretos y posibles. El fin es la estabilidad. Sin embargo no ignoramos que ella es sólo un medio.

●*El sector privado*, por otros motivos diferentes al público, tampoco se proyecta como un gran factor capaz de promover la inversión.

Recordará el lector que, hace un año, al asumir el cargo el ministro de Economía, señaló que para aumentar la producción y dejar la especulación, era necesario invertir más, y para invertir más era necesario ahorrar más, y para ello se debían aumentar los ingresos de las empresas y eso se lograba a través de una mayor rentabilidad. Pues bien, según algunas encuestas realizadas, la mayor parte de las grandes empresas aumentó su rentabilidad. Sin embargo, la inversión no ha seguido ese ritmo. Y eso porque, como bien señalaba Keynes y mal deduce Martínez de Hoz, ella es autónoma; no sigue necesariamente el ritmo de las utilidades. Y mucho más en estos momentos de semiparálisis de la actividad económica, cuando el porvenir se perfila turbio, sin perspectivas.

¿Qué planes de mayor producción futura pueden realizar las empresas, si apenas logran vender sus productos debido a una política salarial que mantiene deprimidos los ingresos? En este sentido, el sector privado tampoco parece ser el factor que impulse la mayor actividad.

Las propias estadísticas monetarias señalan la menor incidencia que hoy tienen los préstamos al sector privado en la creación de medios de pago (alrededor de un 40%, mientras tradicionalmente fue el 60%) lo que está poniendo de manifiesto que el menor uso cre-



déficit será correlativo de un menor movimiento comercial, por un lado, y que el elevado precio del dinero no lo hace atractivo, además de ser factor inflacionario por la vía de los costos.

Pensar que la solución puede venir por el sector externo, por mayores inversiones provenientes del extranjero, resulta temerario. Antes que la rentabilidad, a las empresas del exterior les importa la estabilidad política, que mantenga las reglas de juego prefijadas y no esté sujeta a los vaivenes de los gobiernos de turno. Además les interesa un cierto grado de seguridad, imagen que ciertamente no es la que traducen los diarios de Estados Unidos y Europa. Y en tercer término, el mercado, su potencialidad y posterior utilidad. Convengamos entonces que del exterior sólo pueden venir contadas inversiones y quizá muchos aventureros.

Y aunque resulte extraño decirlo, lo señalamos: lejos estamos de pasar de una economía de especulación a una de producción. Porque, ¿cómo puede calificarse a esas compras desaforadas de Valores Ajustables, que pasan rápido al B.I.D., luego a las acciones, después a las letras de Tesorería, en un mercado institucionalizado por el Estado, y que con su elevado rendimiento improductivo, atentan contra la inversión reproductiva? Todo está permitido, menos la compra de divisas, lo cual dicho sea de paso, en su corrida de la semana pasada, no hizo sino corroborar lo que venimos afirmando, en el sentido de que el tipo de cambio no es estable (se lo ubica de $ 450 a mediados de año) y que el afianzamiento relativo del peso responde a las mayores posibilidades especulativas que el Estado ofrece con los diversos títulos en circulación.

Pero eso tiene, además, otra contrapartida desfavorable. La estructura del gasto público está acusando distorsiones bastante serias que comprometen el futuro, no sólo por las menores inversiones que son afectadas por el presupuesto, sino por los servicios de la deuda pública, que en diciembre del año pasado casi se igualan con todos los salarios a cargo de la Tesorería, lo cual equivale a decir que algunos miles de especuladores obtienen un ingreso equivalente a mucho más de medio millón de burócratas. Y esto nos habla a las claras de la concentración de poder financiero, en esa masa de dinero que flota de uno a otro sector, pero que no se asienta en ninguna industria.

Cierto es que algunos logros de importancia se han obtenido. El sector agrario produce abundantes cosechas, respondiendo positivamente a los aumentos de los precios garantizados. Pero cierto es también el menor efecto multiplicador que tiene este sector en el resto de la economía. Lo que legitimaría esta política de distribución del ingreso es la inversión reproductiva en el área específica, y un sensible mejoramiento en materia de remuneraciones y condiciones de vida, tendientes a revertir el congestionamiento de la población en las grandes urbes.

Por otra parte, también se ha logrado un dominio importante en la fase más aguda del período inflacionario, pero aún falta mucho para pensar en una tasa reducida de incremento de precios. Las perspectivas en tal sentido ubican la tasa anual en el orden del 120% aproximadamente, por cierto bastante alejada de los cálculos oficiales, y con el consiguiente efecto negativo sobre el costo de la vida, en tanto la política salarial, en moneda constante se mantiene inflexible así como se mantienen los ingresos casi en la mitad de los obtenidos en muchos años. No obstante lo cual, persiste la inflación, probando que su causa no era fundamentalmente la influencia de la demanda.

Preocupa entonces el panorama presente, por lo incierto del futuro próximo, y porque de la distribución de ingresos que se está operando parece evidente que los sectores más débiles serán los más afectados, en tanto se torna impredecible cuáles pueden ser *las consecuencias extraeconómicas* que la política salarial conlleva.

Por cierto que cada vez se torna más imperiosa la toma de decisiones enérgicas, tanto en el planeamiento del porvenir como en la defensa de la soberanía e imagen del país en el orden externo. En tal sentido, y frente a la agresión económica de los Estados Unidos, al condicionar la ayuda externa, más provechoso que las declaraciones de rechazo, que producen tanto efecto como las reclamaciones por la devolución de las Malvinas, sería la adopción de medidas discriminatorias contra ese país, suprimiendo las importaciones o suspendiendo el pago de la deuda externa. Así lo han hecho otros países. Por ejemplo frente a la eventual amenaza de que Japón restringiera las importaciones de carne de Australia, ésta no procedió como la Argentina frente al Mercado Común Europeo, sino que como represalia impediría a los japoneses pescar en sus costas.

Parecerán tal vez respuestas temerarias o infructuosas, pero no debe olvidarse que está en juego algo más importante que 10 millones de dólares. La dignidad nacional, que no tiene precio. ●

El Temor al Bloqueo

por MIGUEL ANGEL MOYANO

Winston Churchill solía decir que siempre, en todos los países y en todos los tiempos, existían grandes cantidades de gentes tontas que todo lo complicaban. Así definía el estadista inglés a los personajes que gustaban de los cargos públicos, pero que constreñidos a los estrechos límites de las luchas partidistas, ignoraban por completo las tensiones de los grandes planteos estratégicos y su conexión con la historia. Estos genuinos *"amateurs"*, en las grandes crisis no tan sólo se veían sobrepujados por los sucesos, sino que perturbaban peligrosamente la tarea de quienes estaban al tanto —espiritual e intelectualmente— de la situación y debían adoptar graves decisiones de vida o muerte. Aquéllos, pronto se desvanecen ante el poder del adversario, sin llegar a tener conocimiento del propio, por lo que velozmente —siempre es así— pasan a desempeñar el papel de "moderados", sin tener en cuenta las catastróficas consecuencias que en ciertas coyunturas históricas puede tener tal conducta, *en su afán de evitar los problemas en vez de resolverlos*. En la hora actual de nuestra Patria, esta tendencia se denomina genéricamente "pragmatismo", colateral vergonzosa del "lanussismo".

Uno de los máximos argumentos de nuestros aparentes "moderados", es que de no aceptarse (como se está haciendo) un cierto control internacional sobre nuestros problemas internos, y si no inventan las fuerzas armadas argentinas una "salida" electoral a despecho de todo interés público y riesgos de estallidos sociopolíticos, el país se verá agobiado por un férreo "bloqueo" económico y diplomático de catastróficas consecuencias. Nada dicen, estos *"amateurs"* maliciosos, propagadores de rumores derrotistas, que si se llega a una "solución" electoral impuesta desde el exterior, ésta nada tendrá que ver con un óptimo estudio de nuestro presente y nuestro futuro. Será fruto del apresurado temor de presuntos "moderados" y en el momento mismo en que se anuncie el calendario electoral y las actividades políticas tal como se desarrollaban hasta el 24 de marzo de 1976 —porque no serán otros los personajes y los sectores de "presión"— el poder político real dejará de pasar por la Casa Rosada para transportarse a la nueva edición de la "hora del pueblo"; a los "frentes revolucionarios"; a los sindicatos; a los claustros universitarios; a la prensa exitista; a los "montoneros"; a ciertas embajadas. Por estos sectores, inevitablemente, pasará el nuevo "proceso" tal como ocurrió en 1972, bajo la fiscalización de comisiones parlamentarias del euro-comunismo y otros organismos colaterales del marxismo. Nadie puede garantizar, responsablemente, que no será ésta la consecuencia del peligroso conceder que se manifiesta en círculos oficiales, con el patrocinio de asesores probados ya en el fracaso. Lanzado un proceso electoral bajo los apremios de hallar "una salida", ¿quién puede garantizar que los por demás conocidos dirigentes políticos no se lanzarán a una demagógica competencia para captar a la izquierda peronista? ¿Quién puede asegurar, hoy, que no intervendrán activamente en el proceso electoral sospechosas "comisiones por los derechos humanos" que "denunciarán" violaciones a tales derechos en Tucumán, Córdoba u otros lugares, realizadas por las Fuerzas Armadas? ¿Quién va a impedir que los políticos clásicos, tal como lo hicieron en 1972, se rasguen las vestiduras contra la "dictadura militar" y efectúen sus propias combinaciones con el extranjero al margen del agónico Gobierno?



Lanusse y los "derechos humanos"



Gral. Videla

Resulta indudable que ya existen sombríos indicios sobre el interés de ciertos sectores por "internacionalizar" el problema argentino. Telegramas de sindicatos a organismos del exterior solicitando auxilio para "defender los derechos humanos en la Argentina", han sido cursados ante el silencio —que es de consentimiento— del Ministro de Trabajo. Ya han llegado "comisiones de los derechos humanos" y husmeado en nuestro país, con cicerones interesados en ciertas cuestiones; sugerentemente sólo existen "derechos humanos" en cierta dirección, porque nada se ha dicho sobre las víctimas de la agresión. Y ahora es el propio Presidente Videla quien recibe a una comisión de sindicalistas extranjeros —de tendencia izquierdista— quienes plantean con aires de fiscales la problemática de los sindicatos argentinos. Se ve pues, con toda claridad, que tal como se está planteando, toda solución electoralista precipitada desde el extranjero, llevará al riguroso cumplimiento del pronóstico ya mencionado. ¿Pero es que acaso el propio general Lanusse no recriminó al Ejército Argentino la no observancia de los "derechos humanos"?. ¿Por qué habrán de ser menos, los políticos hambrientos de votos y cargos; los sindicalistas con idénticas aspiraciones y los guerrilleros "socialistas" que lucubran, al amparo de los "derechos humanos" y del "proceso", sombríos paisajes de muertes, destrucción y sometimiento? ¿Y el Pueblo argentino, castigado económica, cultural, políticamente, que sufre y espera, tiene algo que ver con esto? Sólo es necesario conocer muy poco de historia para comprender que quien cede una vez, deberá ceder otras

más y que ése es el camino de la capitulación pues nadie negocia con quien se muestra ansioso por ceder. Sólo se le exige la capitulación incondicional.

Hasta ahora, magros resultados han obtenido quienes participan de la "política" de ceder. El Gobierno del general Videla ha evitado identificar ideológicamente al agresor. Este agresor que intentó con violencia segregar Tucumán del solar patrio; que secuestra y asesina traidoramente; que comete, en aras de sus fines ideológicos, toda clase de delitos previstos por nuestros códigos jurídicos, por la Constitución Nacional e incluso por los documentos y actas del "proceso de reorganización nacional". Que realiza sus actos terroristas con símbolos extranjeros los que, según sus afirmaciones, reemplazarán a los nacionales en el momento mismo de su triunfo. Que en sus declaraciones a medios periodísticos hispanoamericanos y europeos, se define como marxista-leninista y sostiene públicamente la finalidad de instaurar un Estado comunista. Que abjura de los proceres del pueblo argentino, como son San Martín y Belgrano, tratando de adoctrinar a la juventud en el culto de la historia militar soviética. No obstante todo esto y muchas otras cosas más, el Gobierno del general Videla se niega a definir ideológicamente al adversario (sólo habla de bandas subversivas y muy poco de "montoneros") otorgándoles de tal modo un genuino "santuario" político de innumerables ventajas para el agresor y, proporcionamente, de iguales dificultades políticas para las fuerzas de la Nación. Obsérvese al respecto que las avanzadas del socialismo llegan a nuestro país, en función inquisitorial, teniendo largas charlas confidenciales con altos funcionarios argentinos, en tanto el pueblo ignora absolutamente todo lo que se trama sobre su destino, sobre su vida y su muerte. Y si deciden, por circunstancias oscuras, que el Pueblo argentino deberá seguir viviendo, nos dictarán como viviremos y para qué viviremos. Esta será la máxima hazaña del pragmatismo.

Redondeando conceptos, podemos decir que, pese a todas las concesiones que en forma creciente el Gobierno del general Videla viene realizando a entidades partidarias y organismos europeos, nada positivo se ha logrado en cambio. Se ha reconocido —caso único en nuestra historia política— capacidad de diálogo con el Estado argentino, a simples activistas políticos y sindicales. Ello sólo fue posible por la disminución jerárquica de nuestro país. En esto no hay ninguna explicación que pueda despertar dudas sobre la realidad. El general Videla ha cometido un dramático error y el peor de todos, sin duda alguna, y que puede ligar su recuerdo a un sombrío hecho de nuestra nación como entidad independiente: es el de aceptar acuerdos sobre cuestiones nacionales, con agentes del extranjero sin representatividad oficial. Pareciera que somos un país vencido militarmente, donde comisiones extranjeras tienen el derecho de fiscalizar la vida sociopolítica de nuestro territorio y dictar fomas de organización política. Somos algo así como la Alemania de 1919. Y ya sabemos en qué concluyó eso.

Todas estas concesiones de nada han servido y de nada servirán. ¿Puede, lealmente, algún funcionario —civil o militar— de este Gobierno, asegurar que las gruesas concesiones de nuestra soberanía redundarán en más trabajo, justicia, progreso, cultura, orden, prosperidad y, en total, en más felicidad para el pueblo argentino? Es indudable que el camino del menor esfuerzo, de evitar los problemas, emprendido por el general Videla sólo habrá de tornar más distantes estos bienes a los que el Pueblo argentino tiene tanto derecho como cualquier otro del planeta que figure entre las naciones soberanas. Sólo discordias mayores a las del presente; muertes; empobrecimiento general; anarquía; serán el inevitable destino final ya en cierne y con un corolario de disgregación geográfica.

El Bloqueo

Resulta hasta grotesco, si no existieran intereses inconfesables, que el país conscientemente sea impulsado hasta un plano inclinado por el simple temor de evitar "el bloqueo". Puede ser que algunos funcionarios *"amateurs"* crean lealmente que el mentado bloqueo es un monstruo inaudito de particulares condiciones letales, al que es inútil ofrecerle resistencia, por lo que es más conveniente seguir el "camino fácil" de la capitulación porque, a lo mejor, algo se puede salvar. Conviene pues, realizar algunas breves y superficiales reflexiones sobre el bloqueo.

Es vital tener en cuenta que a lo largo de la compleja y dinámica historia política y militar del siglo veinte, jamás el bloqueo resultó efectivo. No existe una sola victoria para esta arma ni en tiempo de paz ni en tiempo de guerra. Quizá la excepción sea el encerramiento alemán de la primera guerra mundial, pero aún así sería un tema de discusión. De todos modos, en lo que hace a tiempos de guerra, con beligerancias definidas y libertad de acción plena, el bloqueo no ha dado resultados decisivos ni parciales con clara influencia en el desarrollo de las operaciones. Ni el "cordón sanitario" a Rusia en 1919 fue eficaz. En tiempos de guerra el organismo más eficaz jamás creado por Estado alguno para emplear el bloqueo como recurso de decisión militar, fue el "Departamento de guerra económica", creado por los ingleses en 1939. Funcionarios experimentados y leales, juzgaron optimistamente que, en seis meses, la sola acción del "bloqueo" llevaría al Reich a un cataclismo político interno de resultas del cual sobrevendrían su capitulación y la victoria franco-británica. Las tablas, cuidadosamente puestas al día, señalaban hasta los gramos de mineral de hierro suecos que vía Narvik llegaban al Rhur; los cojinetes de bola suecos; los aparatos de precisión suizos; las grasas de Turquía, etc. y toda una gama de vitales materias primas de las que dependían la industria bélica y la vida económica del Reich. Cerradas esas fuentes de aprovisionamiento, pronto todo concluiría (ver Arnold Toynbee *"La guerra y los neutrales"*). Ya todos sabemos que no fue así y que Alemania recién a fines de 1944, cuando la victoria aliada estaba definida, empezó a padecer carencias de materias primas, pese a lo cual su industria de guerra fabricó más tanques, submarinos, aviones y cohetes que en cualquier otro momento. Ya veremos porqué falló el "bloqueo" aliado.

Sin ser tiempos de guerra, pero con fuerte contenido de crisis, el bloqueo fue empleado en diversas ocasiones como sanción colectiva contra determinados Estados con menguado éxito. En 1935 los cincuenta miembros de la "Liga de las Naciones" sancionaron a Italia con el "bloqueo" a propósito de Abisinia. Mussolini respondió al reto señalando que "Italia responderá al bloqueo con la frugalidad, la disciplina y el trabajo". Y nada pasó, al punto que la vida económica italiana continuó su normal desenvolvimiento y Abisinia fue totalmente ocupada. También en 1945 España padeció la sanción de las Naciones Unidas, que retiraron —salvo honorables excepciones— sus embajadores de Madrid. Pero no pasaron muchos años para que los embajadores volvieran. También Norteamérica se opuso tenazmente a que China comunista in-

gresara en las Naciones Unidas. No se trataba de un bloqueo económico a China continental, sino de un "bloqueo" para su ingreso al más alto foro internacional. Finalmente los EE.UU. revieron su actitud pero, además, admitieron la expulsión de los representantes de Formosa que era condición impuesta por Mao-Tsé-Tung para ocupar el correspondiente sitial en el frágil palacio neoyorkino. También Cuba ofrece un cercano ejemplo de la ineficacia del bloqueo. Ya la decisión de los países latinoamericanos de no comerciar con Cuba hasta que su régimen gobernante no dé pruebas eficaces de abandonar la intromisión en los asuntos internos de otros Estados, ha sido abandonada hace tiempo. La mayoría de los países latinoamericanos, comenzando por Venezuela, hace años vulneraron su propia determinación de expulsar a Cuba de la OEA y no comerciar con ella. No sólo se comercia —incluída la Argentina— en una escala altísima, sino que los principales países de la región solicitan se deroguen por "anticuadas y poco eficaces" las sanciones contra La Habana. Ahora Norteamérica se apresta a rever su propia actitud, no obstante que Fidel Castro y su Canciller Raúl Roa, en cuanta ocasión les parece propia, atacan a la OEA. En mayo de 1975, en nuestro país, en la provincia de Mendoza, el Canciller Roa dijo que la OEA "era un zapato pútrido y pestilente destinado a ser enterrado ya". No obstante —y sin abrir juicios de valor sobre la declaración de Roa— resulta obvio que la contradicción no está en Cuba sino en los países que sancionaron, no cumplieron y revieron unilateralmente sus sanciones.

A la luz de ejemplos históricos relevantes, puede señalarse con firmeza que el bloqueo, como medida de agresión es parcial, limitado y frágil. Ya sea como recurso francamente beligerante o sutilmente diplomático-económico, con el "bloqueo" ocurre algo similar a costosos y espectaculares sistemas defensivos rígidos. Ambos son pasivos y promueven la apatía de sus guardianes (muchos de los cuales fueron arrastrados sin mayores convicciones) en tanto inculcan nuevo dinamismo y espíritu de lucha y alientan la imaginación del país sancionado. Por ser estáticas y difundir falsa seguridad cayeron Eben-Emael; la Maginot; Sigfrido; Ber-Lev; etc., ante el dinámico planteo ofensivo, libre de movimiento e impulsor de fantasías agresivas, que en sí mismas éstas defensas estáticas proponían al adversario. Ninguna línea estática fue inexpugnable ni fue capaz siquiera de satisfacer parcialmente las expectativas puestas en ellas. El bloqueo tampoco ha dado resultados. El Estado sancionado, con su frente interno reanimado pronto empieza a pulsar los puntos débiles del amplio y espectacular frente adversario, pero no pasa mucho tiempo hasta que encuentre las filtraciones que preceden al torrente. Y los señores embajadores, siempre regresan como si nada hubiera pasado. Esto es historia y realidad política.

En el concreto caso argentino, los augures de las posibles "sanciones" a nuestro país en caso de no aceptar condicionar nuestra evolución sociopolítica a pautas extranjeras, dejan de lado señalar quiénes instrumentarán el bloqueo. ¿Será la OEA? ¿Quizás la ONU? ¿O será Norteamérica o Rusia? ¿Cómo lo harán y por qué? ¿A qué Estados arrastrarán? ¿Serán los créditos de la banca privada internacional? ¿A quién cedemos por este camino: al Banco Mundial, al euro-comunismo, a las multinacionales? Tal parece que cedemos a todos un poco, sin saber bien porqué. Estrategia tan peculiar nunca ha tenido, históricamente, un serio justificativo, por el simple hecho de que no es una estrategia sino una improvisada sucesión de anárquicos movimientos, impulsados por acontecimientos que dictan arbitrariamente los nuevos pasos. Es como el individuo atrapado en las arenas movedizas que, cuando más movimientos sin sentido realiza, más rápidamente contribuye a su muerte.

Rechazamos todo argumento extranjero que, ostensible o solapadamente, intente condicionar nuestra grave situación política. Igualmente denunciamos a los propaladores de rumores tendenciosos de franco derrotismo y advertimos al país que, contra todos los pronósticos fatalistas, existe el deber de hacer respetar así como ejercer los propios derechos. Por otra parte, la amenaza del fantasmal "bloqueo", a poco que se tenga criterio y se haga juicioso uso del poder, no dejará de ser eso: un fantasma. Así pasó siempre con esta amenaza. ●

¿"Usque Tandem" Camilión?

EL embajador designado por las fuerzas armadas en Brasilia, Oscar Camilión, ha vuelto a efectuar inoportunas y confusas declaraciones, esta vez sobre la delicada disputa que envuelve a Washington, Bonn y Brasilia a propósito del plan nuclear brasileño. La revista "Veja", propiedad de los Civita, dueños aquí de la editorial "Abril", ha sido una tentación al parecer demasiado grande para este embajador, que al comienzo de su gestión efectuó declaraciones que, de haber representado genuinamente el pensamiento político de la Cancillería, hubieran significado la destrucción de la soberanía argentina. Afortunadamente no fue así, pero no por obra de Camilión que en aquel momento inicial de su gestión anunció que "Itaipú era un hecho consumado". Ahora, este mismo embajador, que deberá ser severamente amonestado, vuelve a efectuar declaraciones sobre temas vitales, que sobrepasan su jerarquía. Porque Camilión no puede anticiparse al Gobierno argentino. Sólo debe cumplir instrucciones y no manifestar apreciaciones u opiniones que, aun a título personal, pueden comprometer al país que representa. La frivolidad no es para este tiempo. Quizás quienes recomendaron a Camilión estén ahora arrepentidos de la ligereza. Pero ese arrepentimiento y las correcciones necesarias habrá que extenderlas a muchos otros sectores, pues aquí está en juego el destino de la Nación y la existencia misma de las Instituciones castrenses. Ya las épocas de los embajadores "vedettes" y los políticos más o menos fraudulentos y los golpes militares inocuos, han pasado irremediablemente a la historia. Los señores generales, almirantes y brigadieres deberán tener en cuenta que están sobrellevando la onerosa carga de fracasados políticos de otra época, en tanto padecen una angustiosa falta de estadistas para los tiempos nuevos. ●





La Misión Rowlands en las Malvinas

EN 1962 los signatarios de los países afroasiáticos consiguieron que las Naciones Unidas trataran la independencia o reintegración de todos los territorios indebidamente ocupados. De este modo se incluyó en la agenda, entre otros, los asuntos de las Islas Malvinas, Belice y Gibraltar, tierras que detenta injustamente Gran Bretaña.

El 8 de Septiembre de 1964, festividad de la Santísima Virgen, correspondióle al Comité de Descolonización el tema de las Islas Malvinas, y después de largos debates, en los cuales la representación argentina refutó las alegaciones británicas sobre descubrimiento, primera ocupación y otros títulos que abonan la soberanía argentina, se aprobó una recomendación según la cual se pedía a la Argentina y a Gran Bretaña que iniciaran conversaciones hasta hallar una solución definitiva. Y la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó, el 16 de Diciembre de 1965, la recomendación del Comité Descolonizador. Aclaróse asimismo que la Argentina no consideraba al archipiélado una colonia ni territorio que debiera independizarse, puesto que era una posesión argentina arrebatada por la fuerza y que sólo debía reintegrarse a sus legítimos dueños. Sólo entonces supieron todas las naciones del mundo incluso los súbditos británicos, que la Argentina hacía una reclamación justa.

El 14 de Enero de 1966, en visita que hizo a Buenos Aires el canciller británico Michael Stewart, celebró un acuerdo con el canciller argentino Miguel Angel Zavala Ortiz mediante el cual se iniciaban las negociaciones por las vías bilateral y diplomática. Sin embargo, Gran Bretaña permaneció renuente. Ante la insistencia de las Naciones Unidas, el Foreign Office envió al ministro lord Chalfont a las Malvinas para "ablandar" a los isleños e inclinarlos a favor de la Argentina, señalándoles que la economía insular estaba en baja, que vivían muy aislados, que carecían de víveres frescos y que en la Argentina residían veinte mil británicos cómodamente, con libertad para hablar su idioma y mantener su culto y sus costumbres. Pero la misión Chalfont tropezó con la repulsa de la Falkland Islands Company y los estancieros, que organizaron manifestaciones hostiles y llevaron su queja al Parlamento británico. A pesar de todo, parecía que el gobierno laborista estaba dispuesto a un reconocimiento de nuestros derechos.

El partido conservador, que le sucedió, volvió al endurecimiento, y cuando tornó a tratarse el tema de las Naciones Unidas, ya no se discutieron más los presuntos títulos británicos de descubrimiento y primera ocupación, totalmente inconsistentes, sino que se lanzaron con el argumento de la autodeterminación, es decir, la realización de un plebiscito que debía consultar a los isleños si querían seguir dependiendo de Inglaterra o de la Argentina. La representación argentina destruyó nuevamente esta estrategia inglesa, manifestando concluyentemente que no correspondía ningún referéndum pues no se trataba de una colonia que aspirase a la independencia, sino de la reintegración de una fragmento del suelo argentino, segregado en forma inconsulta y brutal por el capitán John James Onslow, de la Armada británica.

Las Tres Etapas

Así quedaron las cosas, pareciendo que el país ocupante las aceptaba. Prosiguieron lentamente las negociaciones hasta que se arribó a un acuerdo entre ambos gobiernos por el cual se establecerían comunicaciones directas entre la Argentina continental y las Islas Malvinas. El acta se suscribió el 1° de Julio de 1971, y el 15 de Noviembre de 1972 se inauguró la pista de aterrizaje en Puerto Stanley, construída por la Fuerza Aérea Argentina, destacándose a un funcionario de la misma arma como agente en las Islas para informar y entregar pasajes a los malvinenses que deseasen viajar al continente. A su vez Gran Bretaña retiró definitivamente el vapor que hacía la travesía entre Montevideo y Puerto Stanley. Desde entonces el archipiélago está conectado con el mundo por esta sola vía. Todos los lunes por la mañana parte un avión Fokker desde Comodoro Rivadavia hasta Puerto Stanley, llevando pasajeros, correspondencia y carga, y regresa el mismo día por la tarde con similar cargamento. También se establecieron líneas telefónicas y telegráficas con tarifas análogas a las que rigen en todo el territorio nacional. Asimismo hace un trayecto periódico hasta las islas un barco de la Armada, llevando pasajeros y mercaderías.

De este modo los isleños gozan de beneficios de que antes carecían: los niños reciben educación más adecuada en colegios argentinos; internación de enfermos graves en hospitales de Comodoro Rivadavia o Buenos Aires; adquisición de vinos, frutas y cereales, y viajes de turismo para conocer nuestras bellezas naturales. La Argentina cumplió holgadamente su compromiso, ayudando a los malvinenses y sacándolos del ominoso aislamiento en que vivieran durante siglo y medio. Pero el país usurpador se mantuvo obstinado, sin cumplir su compromiso de concluir las negociaciones hasta su punto definitivo.

Tres son las etapas para la solución: la primera fue obtener que Gran Bretaña se aviniera a tratar, después de haberse negado orgullosamente desde 1842, lograda por las Naciones Unidas. La segunda fue el establecimiento de comunicaciones directas con el archipiélago y la ayuda a los isleños, cumplida generosamente por la Argentina. Queda la tercera y última: la discusión sobre la "disputa de soberanía". En la sesión plenaria de las



Rowlands en Ezeiza

Naciones Unidas del 14 de Diciembre de 1973, se convino en "la necesidad de acelerar las negociaciones previstas en la resolución 2065 entre los gobiernos de la Argentina y el Reino Unido para arribar a una solución pacífica de la *disputa de soberanía* entre ambos países sobre las Islas Malvinas." Y en el consenso del 29 de Enero de 1974 se aprobó la resolución 3160 referente a la "disputa de soberanía", por 116 votos a favor., ninguno en contra y 14 abstenciones

Y esta era la tercera etapa que se negaba obcecadamente a tratar Gran Bretaña, hasta que se produjo el incidente del buque *Shackleton* el año pasado en aguas territoriales argentinas, que dió motivo al retiro de nuestro Embajador en Londres, seguido de igual actitud del representante inglés en Buenos Aires.

La Misión Rowlands

El cometido de Edward Rowlands era semejante al de lord Chalfont, de 1968 (¡hace más de ocho años!), con la diferencia de que aquél habló más claramente a los malvinenses, y éste no dejó de manifestarles que no haría nada sin consultarlos. Lo mismo decían los delegados británicos últimamente en las Naciones Unidas, y lo repitió el comunicado de la Embajada británica en Buenos Aires, el 12 de Febrero último. Siempre habría de hallar argucias el imperio prepotente; y si, dado hipotéticamente, se hiciera un referéndum entre los malvinenses nativos que resultara favorable a la Argentina, Gran Bretaña buscaría otro pretexto para retener la propiedad ajena.

Cuando la nave filibustera *Clío* desembarcó en la bahía de la Anunciación e intimó al comandante Pinedo a evacuar las islas, el 3 de Enero de 1833, no preguntó Onslow a los argentinos allí establecidos si querían depender de su graciosa Majestad Británica, sino que procedieron violentamente a expulsarlos. Y ahora, después de siglo y medio de usufructo militar y económico de las islas, ¿pretenden consultar a los pobladores, en su mayoría descendientes de británicos trasplantados a fines del siglo pasado, si desean depender del gobierno argentino?

No sería nada extraño que hubiera algo bajo capa si se realizan las nuevas negociaciones, supeditadas al fallo del tribunal arbitral referido a la disputa sobre el canal Beagle, en el que deberá decidir la reina de Inglaterra.

¿Cuál es el objetivo de la misión Rowlands en las Malvinas? Porque una cosa se dice y otra se hace, sobre todo en la maquiavélica diplomacia de Albión. Ver, hablar, aparentar con gran publicidad, hacerse simpático y a decir verdad, algo ha conseguido. Rowlands se fue como vino, sin resultado notorio. Porque para informar al gobierno de Londres igual podía hacerlo, y tal vez mejor, el gobernador inglés en Puerto Stanley. El plan verdadero permanece en la incógnita y sólo podemos hacer conjeturas.

Es verdad que hay fuerte deterioro en la economía malvinense, porque la lana y el cuero valen poco y no existe cacería de ballenas, hoy casi extinguidas; y la explotación pesquera y petrolera significa altísimas erogaciones que no estarían en condiciones de afrontar las finanzas británicas. Entonces buscan nuestra cooperación para fomentar la industria marítima insular. La pesca en aguas malvinenses es muy valiosa, y parece que recién lo advierten, después que los rusos echan sus redes a discreción. Les interesa más el petróleo. Quizás deseen em-



Malvinas Argentinas



Rowlands en las Malvinas.

plear la plataforma marítima recientemente adquirida por el gobierno argentino, que en lugar de explorar el mar frente a Río Gallegos y Río Grande, lo está haciendo frente a Bahía Blanca.

Gran Bretaña anhela restablecer normalmente las relaciones diplomáticas deterioradas, porque le conviene económicamente quedar bien con la Argentina, en defensa de sus cuantiosos intereses en la Patagonia. Y desea vivamente nuestra cooperación económica, porque de ese modo podrá explotar el petróleo, la pesca y las algas malvinenses para su provecho propio, pero reteniendo las islas. Pero hasta hoy la Cancillería se ha mantenido en su clara posición de no tratar ningún aspecto de participación económica, si antes Gran Bretaña no reconoce la soberanía argentina.

Tal vez se avenga a reconocer nuestros derechos bajo ciertas condiciones: el mantenimiento de una base naval en el archipiélago y la coparticipación económica con la Argentina. Lo peor que podría ocurrir es que se admita un acuerdo de coparticipación, con retención del archipiélago, o, a lo menos, con el mantenimiento de una base naval. Es significativo que los ingleses estén dando término a una pista de aterrizaje de cemento, al otro lado de la bahía de Stanley.

Pero ninguna de las alternativas mencionadas podría aceptarse: ni base naval o aérea ni coparticipación en la explotación de las aguas australes argentinas. Antes que nada corresponde la devolución de las islas argentinas. Antes que nada corresponde la devolución de las islas a sus verdaderos dueños. Después se estudiaría si conviene o no un convenio económico, y siempre que se mantenga la primacía de la conducción argentina.

Croacia Vuelve a la Actualidad

EL 11 de setiembre del pasado año cuatro jóvenes croatas y la esposa del jefe del grupo, de origen norteamericano, secuestraron un avión Boeing de la TWA que volaba de Nueva York hacia Chicago. Los secuestradores se hicieron llevar a Islandia y de ahí a París, donde se entregaron a las autoridades francesas. Todo el mundo siguió atento las peripecias de este secuestro, singular en varios aspectos. La preocupación por la suerte de los pasajeros y de la tripulación del avión secuestrado iba a la par con la curiosidad por los propósitos de esos "piratas del aire" croatas. Realmente, es muy raro que se haga un secuestro con todos los riesgos de violencia y muerte, con el sólo fin de gritarle al mundo el derecho de la pequeña nación croata a la libertad y la determinación de sus hijos a conquistarla.

Hablamos al respecto con un dirigente político croata, profesor C. que se prestó a contestar nuestras preguntas y de ahí salió la siguiente entrevista.

CABILDO: No es la primera vez que oímos hablar de Croacia. A pesar de esto, nos cuesta ubicarla, no tanto geográficamente cuanto étnica e históricamente. Podríamos dirigirle a Ud. la pregunta: ¿Quién eres, Croacia?

PROFESOR C: Las huellas de la nación croata se pierden en el lejano Irán. Son relativamente nuevos y hasta sorprendentes los hallazgos históricos, que ubican las raíces croatas en la legendaria Persia de hace más de dos milenios. Por razones desconocidas, los croatas salieron a buscar nuevos horizontes en las salvajes partes de Europa, que habían quedado fuera del alcance de las legiones romanas. Fundaron un estado llamado Croacia Blanca en el centro de la actual Polonia, y unos siglos después, bajo la presión de las migraciones bárbaras, bajaron hasta la costa oriental del Mar Adriático ocupando, con el beneplácito del emperador romano Heraclius, la antigua provincia romana Dalmacia, a la cual dieron su nombre transformándola pronto en el Estado croata. Los croatas se convirtieron muy pronto al cristianismo, y en el siglo séptimo sellaron con el papa Agaton un pacto de no agresión, primero en la historia. Los croatas se comprometieron no llevar a cabo nunca una guerra de agresión, y el papa por su parte les garantizó su protección en cualquier emergencia. El pacto, al cual los croatas quedaron leales hasta hoy, dio sus frutos, y en el año 925 el legado papal coronó al primer rey de Croacia, Tomislav. Casi dos siglos después, bajo presión de múltiples amenazas, Croacia se unió a Hungría y más adelante, junto con ésta, a Austria, pero conservando siempre su soberanía. Durante varios siglos jugó un papel importante en la lucha de la Cristiandad contra las invasiones turcas, mereciendo del papa Leon X el título: *Antemurale Christianitatis*.

Las largas luchas en varios frentes debilitaron a Croacia tanto, que no pudo sostener la paridad de sus derechos con Hungría y Austria. A pesar de todo salvó la esencia de su soberanía hasta la caída del Imperio Austro-Húngaro en 1918.

La creación del Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos rebautizado con el nombre unitarista de Yugoeslavia, cambió por completo el destino de Croatas y Eslovenos rebautizado con el nombre unitarista de Yugoeslavia, cambió por completo el destino de Croacia, que se encontró, por primera vez en su larga historia, completamente sojuzgada por una voraz tiranía balcánica. Los servicios que se adueñaron del poder en el nuevo Estado, aprovechando su condición de "vencedores" en la primera guerra mundial, no veían en el mismo la libre unión de varias naciones supuestamente afines, sino la creación de un miniimperio colonial propio, en el seno de Europa.

¿Porqué no se pudo concretar una unión igualitaria con Servia, ya que tienen las mismas raíces eslavas, hablan un mismo idioma, están ligados por intereses comunes integrando la nueva nación yugoeslava?

A pesar de hablar idiomas semejantes y de ser en gran parte de procedencia eslava, las diferencias entre los croatas y los servios en los órdenes históricos, cultural, religioso, idiosincrásico, etc. son de tal magnitud, que nunca asomó siquiera una real posibilidad de convivencia pacífica y mucho menos de una integración en cualquier nivel. Chocaron entre sí con una violencia poco conocida dos ideas nacionales, dos pueblos separados y alejados uno del otro durante siglos, dos civilizaciones con escalas de valores diametralmente opuestas. Los servios conciben al Estado yugoeslavo únicamente como medio de dominación, para asimilar o aniquilar todos los elementos no servios que lo integran. Los croatas son a priori antiyugoeslavos, porque no solamente no admiten ser dominados, sino ni siquiera desean dominar a los demás. Su único anhelo es un Estado Independiente Croata sin un palmo de tierra ajena.



Santo Tomás de Aquino

No hace falta explayarme sobre las matanzas y otros crímenes perpetrados por las fuerzas de ocupación servias desde los primeros días de la existencia de Yugoeslavia. Mencionaré únicamente el crimen inaudito cometido en 1928 por un diputado nacional servio y organizado por el mismo rey, del nuevo Estado, Alejandro Karageogevich. En el seno del parlamento yugoeslavo, en Belgrano, durante una sesión ordinaria el diputado Punisha Racich hirió mortalmente al líder del pueblo croata Esteban Radich, mató a dos diputados croatas más e hirió a varios otros. Recién entonces los dirigentes políticos croatas llegaron a la conclusión, de que era necesario aceptar esta evidente lucha sin cuartel y buscar la liberación de Croacia por medios revolucionarios. Así se llegó a la fundación del Movimiento Insurgente Croata, que tenía como único fin y única actividad la lucha por la liberación de Croacia del yugo servio.

Durante la segunda guerra mundial

los croatas han sido acusados de colaborar con el nazismo...

Los croatas buscaban siempre la oportunidad de instaurar su propio Estado. Esta oportunidad se les brindó en 1941 y la aceptaron. No por eso se hicieron nazistas como tampoco al presidente de los Estados Unidos se hizo comunista aceptando la alianza con Stalin. Y el Padre Eterno bien sabe quién entre EE.UU. y Croacia tenía mayores posibilidades de elegir libremente a sus aliados. Además, y sin entrar en otras consideraciones, entre el nazismo y el alma del pueblo croata hay marcadas diferencias culturales y religiosas.

¿Y con quién está hoy Croacia?

El que lucha por la libertad quiere aliarse con los libres del mundo. El que ama su patria se acerca a aquellos que aman la propia. El que defiende su Fe busca el apoyo de sus defensores. Pero muchas veces las contingencias históricas difieren de la razón y de la lógica. Nos aliamos con el enemigo de nuestro enemigo, aunque aquél no lo deseara, ni nosotros tampoco. El que por cualquier razón tenga interes en la creación de una Croacia independiente será forzosamente nuestro aliado.

Y volviendo otra vez a la actualidad ¿Cómo se explica que no haya mejorado la situación de Croacia en la yugoeslavia de Tito? ¿No es él mismo de estirpe croata? ¿No creó una república croata dentro del Estado yugoeslavo?

En la Unión Soviética la nación dominante es la rusa y la situación no varió nada por el hecho de que Stalin era georgiano y Kruschev ukraniano. Todo gobierno en Belgrado es y será la expresión de la dominación servia. Tito, por no ser servio, debió y debe todos los días dar renovadas muestras de su fidelidad a los fines fundamentales del régimen que encabeza, y al que sirve al mismo tiempo. Eso lo demostró en todas las oportunidades con la inhumana, fría eficacia de su maestro Stalin. Al finalizar la segunda guerra mundial, Tito ordenó la matanza masiva del ejército croata después de la rendición de éste a las fuerzas inglesas, cerca de la pequeña ciudad austríaca de Bleiburg. Esa matanza, como lo atestigua el otrora lugarteniente de Tito; Milovan Djilas, ha sido "necesaria", para que pueda subsistir el Estado comunista yugoslavo.

A su presunta patria Croacia, Tito la partió en dos mal llamadas repúblicas. A una sola le permitió llamarse croata, mientras que a la otra le impuso su antiguo nombre de provincia: Bosnia y Herzegovina, tratando de romper así la unidad de la nación croata.

El empobrecimiento de Croacia es pavoroso. El campesinado, por ser "reaccionario", ha sido destruido con métodos bolcheviques. La mano de obra proletarizada tuvo que emigrar masivamente, para buscar trabajo en los países "capitalistas". Sólo en Alemania Occidental hay casi medio millón de croatas que ahí trabajan. Decenas de miles tuvieron que emigrar a Canadá, Australia, Suecia etc. Más del 25% de la población croata activa está fuera del país. ¿Que nación puede aguantar durante mucho tiempo semejante sangría?

Desde 1945 el gobierno central comunista extrae del ingreso bruto croata el 8 1/2%. De acuerdo a las evaluaciones de los expertos de la UN si a una nación se le quita más del 4 1/2% de su ingreso bruto, su crecimiento biológico y cultural está en grave peligro.

¿No es Croacia demasiado pequeña y débil para sobrevivir sola?

Si sobrevive a la ocupación despiadada, al genocidio, a las depredaciones de toda índole, ¿cómo no va a sobrevivir cuando estos flagelos cesen? Además ¿que quiere decir pequeña? De los 33 Estados europeos, 18 son territorialmente más chicos que Croacia y 16 tienen menos habitantes que ella. En Africa hay 35 países más chicos que Croacia y en América del Sur 7. Quizás vale la pena agregar a estos datos algo sobre el aporte croata a la humanidad. De estirpe croata son entre otros: el legendario navegante Marco Polo, oriundo de la isla croata del Adriático, Korchula, el padre jesuita Rugier Boskovich genial científico y visionario que hace dos siglos intuyó el universo del átomo y las leyes fundamentales que lo rigen, el gran papa Sixto V llamado segundo fundador de Roma, el gran compositor Haydn.

¿Sus adversarios dicen, que la tendencia croata hacia la separación de Yugoeslavia apunta en el sentido contrario a la historia contemporanea que busca la creación de conglomerados supranacionales?

Un conglomerado supranacional como por ejemplo el imperio británico desapareció justo en nuestros días y casi al mismo tiempo se creó otro, el Mercado Común Europeo. Hay que distinguir entre el dominio colonial basado sobre la fuerza que impone la esclavitud y la unión libremente aceptada de naciones soberanas. ¿Se imagina Ud. al MCE ordenando la quema de la nueva gramática francesa? Ya sé que le suena absurda la pregunta. Sin embargo, Tito, el zar del imperio colonial llamado Yugoeslavia, hizo quemar la nueva gramática del idioma croata en 1972. Los ocupadores no admiten el fortalecimiento de los ocupados en ningún sentido.

Creemos que los responsables de la política mundial temen que el eventual desmembramiento de la Yugoeslavia traiga mayores problemas que los actuales...

Los Balcanes han sido siempre una bomba de tiempo y la Yugoeslavia lo es hoy. Una bomba se desactiva separando los elementos que pueden causar la explosión. Para evitar el violento estallido de Yugoeslavia, hay que dar a todos sus componentes la oportunidad de elegir su propio destino. Me parece difícil encontrar un principio político más sensato y más etico.

No pedimos ciegamente la independencia croata y, a los demás afectados, ¡que los parta el rayo! Se trata de un problema global que puede y debe ser solucionado armoniosamente. Si se llegó a descolonizar Asia y Africa, creo que se podrá llevar a cabo también la descolonización de Europa. La gravedad del problema está en el hecho de que nadie se le ocurre que tal problema pueda existir en Europa. Sin embargo no cabe duda que varias naciones europeas están reducidas a un estado colonial.

Volviendo al secuestro del avión, ¿Ud. aprueba el uso de la violencia en la lucha por la liberación de Croacia?

Aunque no se pueda aprobar, se puede comprender. Ud. ciertamente comprende el uso de la violencia contra un ladrón, que penetra en nuestra casa, contra un deparavado que ataca a nuestra esposa. El propio Santo Tomás estipula las condiciones, bajo las cuales es moralmente lícito el uso de la violencia en defensa de los derechos naturales cercenados. Por otra parte, los secuestradores subieron al avión desarmados, lo que significa que pusieron en peligro únicamente sus propias vidas.

El largo manifiesto, que los secuestradores hicieron publicar por los principales diarios norteamericanos, expone también sus razones para el uso indeseado de la fuerza en defensa de valores superiores. En un párrafo se dice *"La necesidad de conquistar la libertad es más fuerte y más justa que la legalidad que invocan las superpotencias para justificar su tremendo poderío y sus armas mortíferas.* ■



Camporismo "Made in U.S.A."

Jimmy Carter es joven y ambicioso, con todas las características de un demagogo. No le gusta definirse y dice y se desdice según las circunstancias. Intereses poderosos y una propaganda muy bien encaminada le han creado un carisma de que carece. Y le favorece la sombra de Kennedy.

Producto de una maquinación, nada en él justifica su meteórica ascensión a los primeros planos de la política nacional y a calzar la candidatura presidencial de uno de los Partidos. La poderosa maquinaria de los Rockefeller dicen que está detrás del "fenómeno Carter".

Se le ha creado una imagen de hombre de pueblo, para oponerlo a quienes representan los intereses del "Establishment". Sin embargo, él es producto de ese "establishment" y de su élite más "liberal".

Carter es uno de los miembros fundadores de la Trilateral Commission (T.C.), ideada y patrocinada por David Rockefeller y organizada por uno de los hombres clave de Carter: Zbigniew Brzezinski. David Rockefeller, es el Presidente del Council on Foreign Relations (C.F.R.), al que se considera el gobierno invisible de esta nación y principal propugnador de la idea de un nuevo orden mundial que barrera con las actuales estructuras democráticas. Este nuevo orden mundial que tiende a la eliminacion de las barreras nacionales (Interdependencia) y a la fusión del mundo libre y el mundo comunista bajo un sistema socialista es la idea madre que anima al CFR, a los Bilderbergers, a los integrantes de las reuniones Pugwash y a otras organizaciones relacionadas entre sí y que multiplican el mismo propósito, la más reciente de las cuales es la T.C., creada por D. Rockefeller hace escasamente 3 ó 4 años. La historia de cómo estas organizaciones han ido perfilando la imagen actual de los EE.UU. no ha podido ser ocultada a pesar del secreto de que se ha tratado de rodear el desarrollo de sus planes. Quizá esa haya sido la razón de existir de la T.C. principal responsable del airoso surgimiento de Jimmy Carter. Pero aquella organización nueva y este hombre nuevo no pueden quitarse el lastre de la idea en sí y de los hombres que la promueven. La mitad de los integrantes de la T.C. son miembros del C.F.R. Y lo son también los principales colaboradores de Carter —como asimismo las principales figuras del Partido Demócrata—.

La creación de las Naciones Unidas está vinculada a estos planes. Su Secretario original y uno de los redactores de la Carta de ese organismo mundial, fue Alger Hiss, espía comunista cuya historia es bien conocida. Desde su creación hasta nuestros días, las Naciones Unidas han trazado una curvatura hacia su control por los comunistas. Y no obstante ser hoy un instrumento del comunismo internacional sufragado principalmente por los EE.UU., los postulantes de un nuevo orden mundial tienen los ojos fijos en dicha organización como presunta sede del gobierno mundial.

Cuando Cárter compareció ante el Council on Foreign Relations de Chicago el pasado 15 de marzo de 1976, dijo entre otras cosas: "Si nuestro objetivo es construir un orden internacional, tenemos que trabajar con los organismos internacionales existentes ahora. . . Sería una equivocación dejar las Naciones Unidas", añadiendo después que "debemos trabajar con los países del mundo comunista".

La posicion de Carter no es de sorprender. Los que han sido deslumbrados por el "fenómeno Carter", no deben olvidar que detrás de él están también los caciques del Partido Demócrata: McGovern, Humphrey, Muskie, Kennedy y otros, representantes del radicalismo de izquierda ideológicamente afines a los soviéticos y abanderados furibundos del restablecimiento de relaciones con Cuba comunista y de la reivindicación de Fidel Castro.

Aparte de esos caciques rojizos, ¿quiénes son los consejeros de Carter? Bastaría solamente citar los de mayor responsabilidad en la configuración de su política, si llegara a ser Presidente.

Zbigniew Brzezinski, es el principal asesor de Carter en política exterior, como lo fue de Humphrey en 1968. Profesor de la Universidad de Columbia y Director de la T.C., es miembro del C.F.R. y ha asistido a reuniones de los Bilderbergers, propugnadores también de un nuevo orden mundial y del cambio del papel político de los EE.UU. en el mundo. En 1967, en plena guerra de Vietnam, cuando los soviéticos y los chinos rojos le brindaban todo tipo de asistencia a Vietnam del Norte, Brzezinski afirmaba con sorprendente desenfado: "El comunismo, la principal y hasta hace poco la más militante ideología revolucionaria de nuestro tiempo, está muerto. . .". Brzezinski, llamado el "Kissinger de David Rockefeller", tiene grandes probabilidades de ocupar la Secretaría de Estado si Carter fuera el próximo Presidente.

Milton Katz, Profesor de Harvard y miembro del C.F.R., es otro de los asesores de Carter en política exterior. Liberal radical de la era de Roosevelt y del New Deal, pertenece al World Affairs Council (brazo del CFR), a la World Peace Foundation y al Carnegie Endowment for International Peace, que se han caracterizado por subsidiar grupos y proyectos subversivos.

Richard Gardner, asesor también de Carter en política exterior, es miembro del CFR y cuenta con una magnífica referencia en el Biographical Dictionary of the Left, que lo considera "un internacionalista izquierdista de tiempo completo (full-time)".

Lawrence Klein, el asesor económico de Carter, es Profesor de la Universidad de Pennsylvania. Fue investigado en 1964 por el entonces Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes. De dicha investigación y por propia declaración de Klein, resultó que fue Profesor de la escuelas Samuel Adams, de Boston, y Abraham Lincoln, de Chicago, ambas sostenidas por el Partido Comunista de los EE.UU. para adiestrar activistas; así como que también ingresó en el Partido Comunista, al que según su propio testimonio abandonó porque no resultó ser el vehículo hacia el socialismo que él había imaginado (ver "The Review of the News" del 28 de julio de 1976).

Walter Mondale, miembro del CFR y de la T.C. y candidato vicepresidencial demócrata, merece artículo aparte, pero es bueno consignar aquí que fue el ponente del proyecto de ley que pretende regular la patria potestad sobre los hijos, al estilo de los países comunistas, y su record de votación en las leyes sobre seguridad nacional es de los más pobres, es decir en contra del fortalecimiento de la defensa nacional.

Con estos asesores que representan la brújula de lo que habría de ser la gestión de Carter como Presidente de los EE.UU., es muy difícil que signifique una promesa para esta nación.

Jimmy Carter no es ni más ni menos que el fraude de turno.

(Del "Diario de las Américas" reproducimos el artículo anterior titulado "JIMMY CARTER: ¿Promesa o fraude?" y firmado por Ariel Remos")

1877 - 14 de marzo - 1977

Reflexiones en Torno a un Centenario

por JULIO IRAZUSTA

14 de Marzo de 1877, fecha del fallecimiento del "ilustre Restaurador de las Leyes", como le llamaron sus contemporáneos. Por cierto que los sostenedores de su régimen, y sus menos ilustres colaboradores; algunos de los mejores integrantes de la generación emancipadora: Vicente López y Planes, Tomás Guido, Manuel Moreno, Carlos de Alvear, Felipe Arana, etc., etc. Equipo gubernamental sin paralelo formado por Rosas con plena conciencia



de lo que hacía, y que le permitió emplear más proceres, durante más tiempo, según lo he dicho en otro lugar. ¡Cuántas reflexiones sugiere este centenario! *Lo que pudo haber sido*, ejercicio de Ucronia que intenté en mi primer ensayo sobre el tema, en 1935. El propio Sarmiento decía que el poder acumulado por el dictador al que combatía era capaz de prevalecer en nuestro continente, y se preguntaba qué podría salir de esa experiencia, si algo tan civilizado como los Estados Unidos de Norteamérica o algo tan bárbaro como la Rusia de los Zares. Y convocaba al mundo entero para que viniera a abatir esa fuerza inmensa. Ni siquiera como aspirante a sucesor de aquel gobernante (lo que fue desde que tuvo la clara noción de la enorme fuerza intelectual de que disponía). Nada tan grande, ni para el bien ni para el mal, ambicionaba el partido de la pequeña Argentina al que pertenecía el gran escritor, uno de los decisivos causantes de que la grande Argentina quedara en las palabras del Himno Nacional, sin concretarse en la historia.

Imposible sintetizar en un breve artículo los aspectos fundamentales que ha suscitado la redacción de libros que forman una enorme biblioteca. Hoy me limitaré a unos apuntes sobre el tema del día, la inflación y su manejo por Rosas.

La versión de la historia oficial subvencionada —como decía José Luis Busaniche— fijada en ediciones definitivas alrededor de la época en que el país estaba por entrar en su cuarto de siglo de colonia próspera aprovechó a fondo el argumento de que el dictador había incurrido en un emisionismo irresponsable, atribuyendo a ese método financiero el avieso propósito de emplear el papel moneda para corromper a la clase dirigente argentina. Ramos Mejía incluyó esa característica entre "los medios de la tiranía", cuando escribió el famoso libro sobre *Rosas y su tiempo*, en el momento que se consolidó la estabilidad monetaria, a los pocos años de fundarse la Caja de Conversión y establecerse la convertibilidad del papel por el oro, con un éxito jamás conocido en nuestra historia, a no ser en la época del virreinato.

Desde el punto de vista en que se hallaba el médico metido a historiador el juego era facilísimo. Más un porvenir no muy remoto echó por tierra las artimañas del tramposo paralelo entre las finanzas del caudillo y las de sus liberales sucesores. El mejor período de la convertibilidad, el cuarto de siglo que va de 1905 a 1930 sufrió varias interrupciones, provocadas como es natural, por los accidentes históricos. Pero los antirrosistas que juzgaban la dictadura en el siglo XX descartaban lo que había sufrido la Argentina del 35 al 52. Tal vez lo daban por existente, puesto que su partido había triunfado en Caseros con la ayuda del extranjero, al que habían servido durante sus veinte años de oposición al monstruo excepcional que decían haber combatido.

Pero la verdad es que lo ocurrido con las finanzas de Rosas es que el emisionismo se debió a las agresiones de los enemigos externos; y que el jefe de la Confederación, como cualquier gobernante en circunstancias similares echó mano del recurso a que han apelado todos los jefes de Estado responsables de países agredidos. Ahora bien, la inter-



vención anglo-francesa de 1845 a 1849 fue irresistible en el mundo entero a mediados del siglo XIX, lo que les permitió a Inglaterra y a Francia repartirse Asia y Africa, hasta formar dos de los más grandes imperios conocidos. El único punto del globo en que fracasó fue en el Plata, bajo la dirección de Rosas. Y tal hazaña no se podía llevar a cabo con finanzas clásicas.

Con el criterio de éstas entrenóse Rosas. Un empréstito interno enjugó el pasivo dejado por los gobiernos de sus predecesores, durante la guerra civil que provocó su advenimiento al poder. Mas apremiado por las circunstancias apeló dos veces al emisionismo: para enfrentar el bloqueo francés de 1938 a 1840, y para enfrentar a los anglo-franceses aliados contra la Argentina. Pero lo que le ocultaron sus críticos, contemporáneos y postumos es que sus emisiones de papel moneda se ajustaron a los modelos clásicos las dos veces: autorizadas por leyes de la legislatura, cesaron en cuanto cesaron las agresiones externas. Se dirá que las autorizaciones legislaciones eran una farsa, de leyes votadas por lo que Groussac llamó remedo de un senado de Tiberio. Como quiera, el dictador se ajustó estrictamente a los términos legales, que prescribían emitir papel moneda por suma mensuales fijas, para no seguir más allá del fin de las hostilidades bélicas; y la verdad es que en cuanto se arreglaron los conflictos, primero con Francia sola, y enseguida con Inglaterra y Francia unidas, se quemaron emisiones en la medida de lo posible, y el peso recuperó parte del valor perdido, casi a la par de la cotización que tenía cuando Rosas se estrenó en el gobierno la primera vez en 1829. Cuando la agresión alcanzó su pico la onza de oro llegó a 500 pesos papel; firmados los arreglos de 1849 y 1850, con los europeos, la cotización de éste bajó a poco más de 200.

¿Qué gobierno argentino contemporáneo puede jactarse de una hazaña semejante? Desde que cayó Irigoyen, y sus sucesores liquidaron los 500 millones de pesos oro acumulados en la Caja de Conversión, entre 1898 y 1930, ningún gobernante hizo pie en la pendiente de las emisiones de moneda papel. Al principio no fueron absolutamente irresponsables como ahora. Estuvieron autorizadas por parlamentos más fraudulentos que el de Rosas; las reformas de Pinedo permitieron elevar el *plafond* de las emisiones, revaluar el oro que quedaba, etc. Incluso los radicales con Illia, se hicieron votar un límite más elevado para emitir moneda. Desde entonces los gobiernos hacen con la moneda lo que se les antoja, sin que nadie les pida cuenta. Pero muchos turiferarios de esos gobiernos siguen denostando a Rosas por su manejo de las finanzas, sin que la cara se les caiga de vergüenza.

Hubo sin embargo espíritus elevados y libres que le hicieron justicia al dictador en esta materia. Uno de ellos fue el profesor Terry, quien reconoció que las finanzas de la dictadura se habían manejado con honradez, lo que le había permitido al país superar en poco tiempo, en sorprendentes reacciones, la crisis sufridas por la moneda argentina con motivo de las agresiones exteriores. Y esto se publicó nada menos que en el número del centenario de 1810, editado por el diario *La Nación* de Buenos Aires.

La injusticia, como el mal, nunca pueden ser totales, sin riesgo de que los países sucumban bajo el peso de la ignominia. ●

En los Límites de la Libertad

por HUGO ESTEVA

CUAL es el verdadero significado actual de los términos libertad y democracia? ¿Con qué último sentido se pronuncian? Porque no es novedad que las palabras varían substancialmente su trascendencia de acuerdo al contexto en que se las emplea. Pero tampoco que, muchas veces, son una clave para iniciados en medio de un discurso anodino.

Así, ante el fracaso de las recientes experiencias libertarias y democratistas en nuestro país, cabe tratar de desentrañar qué complejo afán es el que lleva a reiterar —aun como deseo remoto— semejante mención.

¿Queda alguien lúcido capaz de referirse a estas diosas de otrora con el antiguo candor decimonónico? ¿Ignora alguien qué tipo de intereses se esconde tras semejantes carteles? Sin embargo, se intenta seguir agitándolos con un eterno gesto de hombría de bien que —nadie puede excursarse de saberlo en nuestro país— oculta las atrocidades más graves cada vez que se instaura.

La Libertad de Prensa

Las organizaciones internacionales de periodistas han hablado ya suficientemente sobre la libertad de prensa como para que nadie crea en ella. En realidad sus declaraciones son tan dignas de crédito como aquellas películas norteamericanas que se hacían por decenas tomando como modelo una "mentalidad doce años"; pero, claro, no alcanzan a tener su frescura.

Sin embargo, no puede soslayarse la indignación que provoca esa sucia mano marxistoide, plutócrata, blanduja que —tras la presunta objetividad que reclaman los declarantes— tergiversa "seriamente" la noticia. ¿Qué día pasa en que nuestros diarios "grandes" no incluyan una mención que —bajo cuerda, sórdidamente— trate de menospreciar al régimen de Pinochet, el recuerdo de Franco, la cruzada fascista, la tradición de la Iglesia? ¿Cuándo, al referirse a lo entrañable en materia política, religiosa, filosófica, evitan caer en lo confuso, ensuciar lo claro?

A menos de cuarenta y ocho horas del pronunciamiento del 24 de marzo, "La Nación" publicaba, junto a su editorial, un artículo de Julián Marías loando las variantes del sistema democrático (y cuasi plagiando en el título; aunque traicionando en el espíritu, a su maestro Ortega y Gasset).

No cabe abundar. Sólo preguntarse: ¿qué juego es éste? ¿Puede ser tan ciega una Revolución que abreva a los Neustadt y Grondona..., variantes todas de un mismo Timmerman original? ¿O duda sobre quiénes, tras cualquiera de sus camaleónicos disfraces, contribuyen desde el primer día para frustrar lo que de verdadero pudiera tener?



El camaleónico Timerman

La Libertad de Enseñanza

No es necesario calar demasiado hondo si se quiere entender que el mero hecho de enseñar atenta contra la libertad en su expresión máxima. Al respecto ningún liberal educatario podría sostenerse sino instantes frente al más elemental de los "libérrimos" hippies. Sólo vivir en sociedad hace que permanentemente violemos la libertad de nuestro prójimo. De manera que nadie puede intentar sofismas acerca de grados de respeto en materia de enseñanza. El más discreto maestro es, en ese orden, el carcelero espiritual más terrible. El padre más prudente, la mazmorra más cruda.

Pero es que no se trata de respetar la libertad hasta sus últimas consecuencias. Porque las últimas consecuencias de la libertad (y la filosofía católica es más que erudita en ello) son las pasiones sin freno.

El mundo entero —y nuestro país en particular— conoce perfectamente este problema. Al respecto no caben los inocentes.

¿Qué hacían entonces los reformistas en el Rectorado de la Universidad? ¿Qué hacen en EUDEBA? ¿Cómo se permiten comidas reivindicatorias? ¿Qué amor al papelón alienta en todas partes?

Es preciso definirse. Para que el país emerja de su secular derrota es también necesario saber qué se quiere enseñar y a quién. Pero eso —que no implica avasallar el respeto académico debido— significa específicamente no enseñar "libertad de enseñanza". Lo contrario sería mentir.

La Libertad Económica

La presunta libertad económica ha venido a nominarse —en un esquema que hoy sólo convence a los bobos— como "liberalismo económico". Con igual torpeza se opone a el el "estatismo". Pero uno y otro —fuera de sus connotaciones teóricas— tienen un concretísimo sentido en la historia económica del país.

Y la "libertad económica" significa —a despecho de toda buena intención que alguien pueda alentar— aquí, en la Argentina de la amenazadora neodemocracia, la desproporción agrícola-industrial, el comercialismo portuario y la especulación degradante.

¿O cabe alguna duda desde el momento en que el mejor toro del país se pagó menos de lo que piden por una cosechadora? Desde que ya se inician los ejemplos de negocios de las eternas firmas monopolizadoras de nuestro grano a expensas de la producción. Desde que se ha permitido la vergonzosa especulación de grupos que ha tenido por teatro a la Bolsa de Comercio.

Mal puede ilusionarse nadie. No hay todavía aquí cambio substancial. Si se excluyen algunos loables ejemplos del último mes —el del gobierno entrerriano entre otros—, ¿no han estado los propios ladrones peronistas me-

drando de los resquicios de este sistema, amparados por los "inmaculados" bancos privados que "cubrían" sus "descubiertos"?

Ningún argentino digno puede quejarse de que se le exija un sacrificio. Ningún gobierno firme tiene por qué dar explicaciones al respecto. Pero hoy, en nuestro país, el "para qué" es inquietante.

Y no hay que engañarse; detrás de cada falso optimista hay un especulador —un ladrón a secas, nos dicen— en potencia. Como que, por esta vía, pronto habrá una sociedad anónima detrás de cada estancia, una empresa mayor detrás de cada mediana y un hiper-super-mercado detrás de cada almacén. No se necesita ser demasiado suspicaz para imaginar quién va a ser dueño de esas anónimas sociedades.

La Libertad Gremial

Hasta que la izquierda financiera logró con Gelbard el gobierno de la economía del país —nadie puede negarlo—, la CGT fue, con todos sus males, una central obrera argentina. Después —lo predijimos y lo demostramos luego hasta el cansancio— las maniobras del capital al servicio del marxismo vaciaron la CGT para volcar su potencial de masas al obrerismo izquierdista. Mientras tanto, la vocación ladrona de los gremios destruyó irremisiblemente —entre otras cosas— aun los aspectos teóricamente más puros de su quehacer, como deberían ser las Obras Sociales.

Degradado así nuestro sistema sindical, pretender libertad gremial significa —a corto plazo— tener una CGT comunista. Dejar lo que se está dejando implica proseguir con la corruptela. No es difícil adivinar cuál debe ser la "tercera posición" salvadora.

La Libertad Religiosa

Hemos sido tradicionalmente tolerantes en materia religiosa: es una frase que se oye diariamente. Y que no dista de la verdad si lo "tradicional" se remonta —como entiende el común— al momento en que abrazamos al liberalismo y, con él, al espíritu dominante en el mundo. Lo que también es cierto es que con lo único que no hemos sido tolerantes es con la tradición.

Pero, entretanto, ese "no tener nada que decir" que se llama tolerancia, ha ido dando lugar a una proliferación circense de cultos que coinciden en su superficialidad bullanguera.

Así el país se ha visto surcado por parejas de trajeados mormones que "bicicletean" en su cocoliche nuestros pueblos, por seudo-gurúes suburbanos poco amigos del baño, por altavoces que truenan cantos de diminutas sectas protestantes prometiendo curas mágicas, por los a-sanguíneos testigos de Jehová. Abigarrado conjunto tan poco serio como para someter al más grosero manoseo a los Nombres Divinos; humanizándolos, familiarizándo peligrosamente al vulgo con la polémica a Su alrededor, tentando a la irrespetuosidad.

Sin entrar en detalles sobre la actitud decadente del juez que acaba de disculpar el doloso agravio a los símbolos nacionales por los testigos de Jehová; no cabe duda de que la tolerancia hacia estos grupos no hace sino provocar la subestimación de los valores religiosos en sí, independientemente de los bufones en particular.



El disfraz de Neustadt

Se podrá soportar la persistencia del enemigo serio, en la medida en que no se lo pueda extirpar. Se podrá esperar con prudencia lo que la Iglesia vaya decidiendo sobre los cultos cercanos. Pero tolerar todavía a estos inferiores, permitiendo que sus mensajes ridículos tengan piedra libre en todos los medios de comunicación es, conscientemente atentar contra la Fe verdadera.

La Libertad Política

No se habían apagado aún los sones de las demasiado pronto substituidas marchas militares, cuando ya Balbín —el que unos días antes había sostenido "sin saber cómo" la persistencia del régimen corrupto— volvía a fustigarnos con su democrática voz de pozo ciego.

¿No hubiera sido ésa causa suficiente para terminar con la mínima ilusión de retorno de todos los nefastos personajes que simboliza el caduco radical? ¿Qué misteriosas fuerzas, sin embargo, obligan a cada paso a la mención "democrática"? ¿Hasta qué punto el error cultural hace ver como factible lo que la realidad descalifica constantemente?

Porque si se trata de planear la participación de los hombres de bien del país en las responsabilidades políticas, otros son los caminos. Y la reinstauración democrática —tal como se ha desenvuelto la democracia de partidos en este país— es, por el contrario, el modo más seguro de que esos hombres de bien vuelvan a retraerse.

Quedan los "prudentes"; los gestores, en realidad, de un vergonzoso cinismo. Aquellos que pretenden se mente a la democracia para "mantener la imagen exterior", como los peronistas mentaban a la moral para cometer su latrocinio. El Congreso Norteamericano, alentado por un cura guerrillero, una sociedad judía y un abogado de "sindicalistas en el exilio", amaga con suspender su ayuda militar a nuestro país: ¿Qué prudencia cabe entonces? ¿Cuándo va a aprenderse que la mayor prudencia en materia política es la firmeza? ¿Cuándo va a decidirse por fin desoír la calumnia extranjera y marchar derechamente hacia el propio destino?

Lo que antecede no tiene pretensión alguna de originalidad. Es, sencillamente, la recopilación de algunas preguntas que el hombre común se hace cuando se le repiten las gastadas estrofas libertarias que viene oyendo desde generaciones y a las que, permanentemente, contradice una realidad cada vez más esclavizante, más "planificada", menos singular. Es absurdo pretender que nadie tolere el menor esfuerzo tras estas banderas de derrota, de estas banderas que provocan rechazo. Y es grave que mueran soldados argentinos mientras persistan los Timmerman, los especuladores de la Bolsa, los gremialistas "en el exilio" los falsificadores de la cultura, los testigos de Jehová, los capitostes de los partidos políticos.

El país reclama el silencio de todos estos mistificadores. El mismo largo silencio que promete verlo renacer. ●

Monseñor Lefebvre y el Vaticano

En octubre publica *Cabildo* el artículo de Víctor Eduardo Ordóñez *"La santa y desoladora desobediencia de Monseñor Lefebvre"*. Es un excelente trabajo y está bien fundado su apoyo al arzobispo tradicionalista. Censuran muchos que la actitud del prelado francés conspira contra la unidad eclesial. No hay tal cosa.

"Pero hay una falla más y más radical en la conducta del Vaticano —agrega Ordóñez—. Y es que la unidad, en lo que tiene de más provechoso y de más excelso, en lo que tiene de comunión auténtica, es una exigencia sostenida y una realidad mantenida por la Tradición y por los tradicionalistas. Y es esa unidad la que rompieron todos aquellos ideólogos del Concilio y, en general, todos los que por acción o pasividad, son reformadores".

El pensamiento es acertado. Los reformadores arbitrarios son quienes han roto la unidad. Me permito, empero, hacer una observación de fondo al artículo, en la alusión al Papa Paulo VI. A este párrafo: "Si Paulo VI es Papa y Papa infalible, tiene la obligación, como sucesor de Pedro, de sancionar a monseñor Lefebvre y a cualquier otro que sostenga otros dogmas. Paulo VI tiene que decidirse y condenar a los Concilios de Nicea y de Trento, a los doctores de la Iglesia que precedieron a Maritain, a San Pío V y a San Pío X, a Santo Tomás de Aquino y San Agustín, a Santo Domingo y a San Ignacio, y a la Tradición entera. Debe mantenerse leal, como jefe que es de ella, a la Nueva Iglesia..."

Conocemos a Paulo VI, en su trayectoria ortodoxa, de acuerdo con la Sagrada Tradición; y ha manifestado más de una vez ser tradicionalista y contrario a reformas arbitrarias. Cuando pudo hablar lo ha hecho. Pero desde hace algunos años, tal vez a partir de 1970, hay un nuevo estilo en el Vaticano: reformista, tendencioso y sospechoso, que no es el estilo de Paulo VI.

Ocurre que se ignora lo que hoy pasa en el Vaticano. Muchos obispos y sacerdotes tienen un velo ante los ojos, y no ven lo que sucede. Otros lo saben claramente, y callan o aprovechan esta coyuntura penosa para introducir novedades sacrílegas, como la defensa de la Masonería, la Biblia Latinoamericana, la comunión en la mano y trastornos en la liturgia de la Misa. La jerarquía parece ignorar la verdadera situación de la Santa Sede y muchos buenos tradicionalistas también.

El que gobierna actualmente en el Vaticano no es el auténtico Papa Paulo VI. A veces, todavía, el pobre Santo Padre, pronuncia algunos discursos y recibe a ciertos personajes, como recientemente al condenar el aborto. Pero su silencio es cada vez más pronunciado. Y no lo digo sin fundamento.

Voy a presentar brevemente las causas de tan tristes circunstancias. Creo que ya estamos entrando en el Apocalipsis, y en pocos años las tinieblas espirituales se acentuarán. Todo sucede por permisión de Dios, en sus designios inescrutables, tendientes a su mayor gloria, y lo que acontece está anunciado en el libro de San Juan Evangelista.

Recuérdese que Paulo VI declaró que se asiste a la "autodemolición" de la Iglesia. Esta no es una frase retórica, sino una realidad. Si él fuera el autor de esta demolición, no la hubiera denunciado, es obvio. ¿Cómo se autodemuele la Iglesia? Desde dentro. ¿Quiénes son los autores? Obispos, sacerdotes y teólogos masones y marxistas. Son signo de ello la prohibición de la Misa de San Pío V, la traducción, aún de la Misa actual a la lengua vernácula, infiel y arbitraria; la Comunión de pie y en la mano; la deserción del clero y de las monjas, las apostasías, la violación del voto de celibato y la desacralización general de la liturgia.

Otra vez dijo Paulo VI que "el humo de Satanás se ha infiltrado en el Templo de Dios". Esta gravísima declaración ha sido tomada con sorna por los teólogos progresistas, que no cumplieron el mandato pontificio de estudiar demonología. ¿Qué quiso decir el Papa? El humo de Satanás dentro de la Iglesia son los agentes del Diablo, personaje invisible, real y siniestro, de gran poder destructor. Han desplazado a San Miguel Arcángel, príncipe de las milicias angélicas, y ha ocupado su sitio el Demonio. Quiso decir el Sumo Pontífice que en la Iglesia y en la Santa Sede están trabajando los enemigos: los protestantes, los masones, los marxistas y los judíos no conversos. Las pruebas de esta infiltración

S.S. Paulo VI



Monseñor Lefebvre

demoníaca se advierten en el debilitamiento de la fe popular y en la convivencia de los cristianos con los enemigos de la verdadera Iglesia de Cristo. *Cabildo* publicó en octubre una nota donde aparece el cardenal primado de Brasil, monseñor Avelar Brandao Vilela, fotografiado el día de su ingreso en la Masonería.

Finalmente, Paulo VI ha hecho una denuncia tremenda, que ha pasado casi desapercibida (al menos aparentemente) por las jerarquías y la mayoría del pueblo católico: la traición de sus amigos. Se repite, con Paulo VI, lo que con Jesús, quien tuvo sentado a su mesa al traidor Judas Iscariote. Aún pudo decir el 12 de mayo de 1976: "Cuan frecuente, cuan cercano está de nosotros, hoy día, el sufrimiento... En algunas ocasiones los amigos más caros, los colegas en quienes depositamos nuestra mayor confianza, *los hermanos que comparten la misma mesa*, sacerdotes, religiosos (y obispos y cardenales, testado por la censura), son precisamente aquellos que se han vuelto contra nosotros".

No dio los nombres, pero su claridad de expresión los hacía identificables. ¿Quiénes son los que se sientan en la misma mesa? Los secretarios y más allegados al Papa, entre quienes están los prelados masones. ¿Cómo se sabe? Ya está todo descubierto. La revista francesa *Introibo*, del 13 de julio de 1976, da la nómina de los altos prelados masones, con fechas de su ingreso en la sociedad secreta, entre los que menciona al secretario de Estado del Vaticano, Jean Villot; al cardenal Suenens; primado de Bélgica; a monseñor Agostino Casaroli; a monseñor Sebastiano Baggio; a monseñor A. Bugnni; a monseñor Virgilio Levi, director de Radio Vaticano.

Los masones, ¿son o no son enemigos de la Iglesia Católica? Los han denunciado como tales los papas Clemente XII, en *In Eminente;* Benedicto XIV, en *Providas;* Pío IX, en *Qui Pluribus*, y sobre todo, León XIII, en *Humanum Genus*. Por lo demás, de acuerdo con el Código de Derecho Canónico, aún vigente, todos los que dan su nombre a la Masonería están exculmugados.

Por eso, Paulo VI no es culpable de los males que padece hoy la Iglesia Católica, como Jesús no era responsable de los errores que cometían los apóstoles. Paulo VI está impedido de obrar libremente. Se tergiversan sus discursos. Se publica lo que permiten sus secretarios. Es vigilado y controlado. Cuando recibió a monseñor Lefebvre, después de cinco pedidos de audiencias negadas por Villot, en la sexta, que apenas le concedieron por intervención de los obispos franceses, estuvo presente en la audiencia monseñor José Benelli, también masón, quien hizo decir a monseñor Pansaroli que el Papa no había dicho a Lefebvre que hubiese exigido a sus seminaristas un voto de desobediencia al Sumo Pontífice; afirmación tendenciosa, desmentida inmediatamente por Lefevre.

No existe enfrentamiento entre Lefebvre y el Papa Paulo VI. La aperente tensión es fruto de los diarios liberales y los enemigos del Vaticano, con el fin de desprestigiar a Lefebvre — que sigue la Sagrada Tradición — y de malquistarlo con el Papa. Recuérdese que los marxistas hicieron manifestaciones hostiles contra Lefebvre.

¿Por qué Paulo VI no se desembaraza de sus malos colaboradores? Porque no puede, y, en cierto sentido, no quiere; no le acatarán. Hoy no obedecen las directivas del Sumo Pontífice. El papa está prisionero y amenazado. Está como amordazado. Sufre un martirio incruento. Por eso, porque ignoran la verdad, ciertos tradicionalistas presuntuosos, tratan a Paulo VI de hereje, de enemigo de la Sagrada Tradición, y, entre ellos, el principal es el abate francés De Nantes. Todos los que atacan al Papa Paulo VI están equivocados, pues ha sido elegido en un cónclave legítimo y su magisterio es infalible cuando se pronuncia *ex cátedra*. Sus encíclicas son magistrales; es gran amador de la Virgen Santísima, y ha viajado, el único Pontífice, por todos los continentes, como misionero evangelizador. Todo lo negativo que se adjudica a Paulo VI no es de él, sino de sus adversarios.

Para saber la verdad en esta hora confusa, hay que reconocer que estamos viviendo el Apocalipsis: hay que reconocer que Paulo VI es prisionero de los agentes del Anticristo (el misterio de iniquidad de que habla San Pablo): hay que reconocer que estamos envueltos en tinieblas espirituales; hay que reconocer que hasta los justos serán engañados. Para salir de la oscuridad hay que ser humildes y pedir luces al Espíritu Santo. Jesús alabó a su Padre porque ocultaba las grandes verdades a los poderosos y a los soberbios, y las manifestaba a los pequeños y a los humildes. La luz la reciben los corazones infantiles y simples, como San Francisco de Asís; Bernardette Soubirous; Melania y Maximino, en La Salette; los tres pastorcitos en Fátima; las cuatro niñas aldeanas, en Garabandal, y los grandes que se hacen como niños. Nos da una idea de las tinieblas mentales y el velo que cubre los ojos la solución que han dado los obispos chilenos y argentinos al aprobar con ambigüedad la abominable "Biblia Latinoamericana".

Que Paulo VI está prisionero y hay que liberarlo con oraciones, y penitencias, lo han dicho claramente, por revelación del Cielo, creánlo o no, estos videntes: la norteamericana Verónica Lueken, de Bayside, Nueva York; la mexicana María Concepción Zúñiga López, fundadora de la Orden del Desagravio, aprobada por el Papa, y, especialmente, Clemente Domínguez, el discutido español de El Palmar de Troya.

Un abogado de la Rota del Vaticano ha publicado en diarios europeos y en la revista *Estrella*, de México (mayo 1976), el estado de opresión que sufre Paulo VI. Dijo: "Las actas están bloqueadas, a veces más de diez meses, por aquel Villot, del cual sabemos que es el jefe de la orquesta que destruye la Misa, la Liturgia y el Domingo. El Papa es un santo y a la vez un prisionero total en el Vaticano. Sólo se le permite representar la fachada exterior y expresar allí pensamientos católicos cuanto le guste, porque ningún obispo le hace caso, al menos en Francia; de modo que todo se pierde en el desierto. Paulo VI merece nuestra compasión y nuestras más fervorosas oraciones". •

J.C.M.

La Iglesia: Pasión y Misterio

por MARIO CAPONNETTO

GETSEMANI, el Prólogo de la Pasión, el Pórtico y el Umbral de la Vía Doliente, es el momento más propiamente humano de Cristo: las fuerzas parecen abandonarlo, la angustia por lo que ha de venir oscurece todavía más, por un instante, aquella noche de dolor, de traición, de abandono. Es la reedición del Desierto, pero más desoladora, más trágica aún.

El Verbo no quiso pasar por la Cruz ni culminar en la Gloria sin antes detenerse en ese estremecimiento de lo humano, en esa flaqueza perfectamente

humana, en la angustia que atormenta el alma y la carne.

La Iglesia es la imagen de Cristo. En ella lo divino se apoya en un soporte humano; y ésto por sí sólo resulta admirablemente incomprensible, tan profundamente misterioso como la misma Encarnación.

La Iglesia es la imagen del Verbo en-



Videla, el masón, junto a Pironio: La Iglesia "problema".

carnado. Por eso no es extraño ni impropio analogar el peregrinaje terreno de la Iglesia a la vida misma de Cristo: en la parábola histórico-temporal de aquélla existe un Getsemaní, un punto de oscurecimiento, de eclipse. Así como la carne de Cristo se estremeció, así es dado a la Iglesia estremecerse; y a veces hasta un límite en que la clausura y el final parecen inminentes.

En esta analogía podemos encontrar la luz necesaria para iluminar la presente oscuridad de la Iglesia. La idea no nos pertenece; pero creemos oportuno traerla aquí justamente ahora que la Iglesia se agita, está en crisis y parece a punto de sucumbir.

Más de una vez hemos señalado y precisado las alternativas de esta crisis. Hasta ahora lo hemos hecho —por urgencias lógicas de todo combate— ateniéndonos a los aspectos más inmediatos y temporales, a las cuestiones que apremian con su carga de temor, de preocupación o de inquietante peligro. No queremos demorar más una reflexión interior y trascendente, un intento de comprensión desde adentro mismo de la Iglesia. Creemos más oportuno, hoy, aproximarse a una meditación *sobre lo que pasa* en lugar de limitarse a denunciar *lo que pasa*.

Porque el peligro de un temporalismo desencajado de la trascendencia teológica acecha por igual a muchos que se debaten en aparentes o reales posiciones opuestas. Este temporalismo es el núcleo o la esencia del llamado progresismo. Pero, a veces, es también una tentación para quienes lo combaten.

"Misterio y Problema"

Tomamos estos términos en el sentido



La Iglesia "misterio".

que los utiliza Maritain en la primera de sus *SIETE LECCIONES SOBRE EL SER* (1), aunque para transferirlos de inmediato a un plano diverso.

En el plano del conocimiento metafísico, toda cuestión tiene un doble aspecto: el *misterio*, por parte de la propia cosa conocida, del *ser* en cuanto inteligible; y un *problema* por parte de nuestras fórmulas.

Aún en el orden del conocimiento natural, el ser en cuanto es inteligible, es misterioso. Por lo cual concluye Maritain: "la objetividad de la inteligencia es en sí misma soberanamente misteriosa y el objeto del conocimiento es el "misterio" llevado al estado de inteligibilidad en acto y de intelección en acto..." (2) Y más adelante: "el "misterio" es una plenitud ontológica a la cual la inteligencia se une vitalmente y en la cual se sumerge sin agotarla jamás." (3)

El *problema*, en cambio, es una mera complejidad intelectual, sin contenido ontológico; una armazón lógica, una trabazón de fórmulas que se agota una vez resuelta la dificultad que oculta el modo en que se anudan o enlazan entre sí los elementos constitutivos.

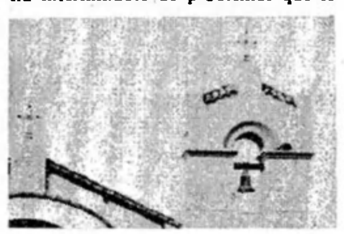
La pérdida de este sentido del misterio es característica de la mentalidad moderna. Ella ha problematizado todo



Cardenal Villot.

el conocimiento, lo ha reducido a esquemas, a fórmulas, a la manera propia de las ciencias positivas y experimentales. Con ello el pensamiento se ha empobrecido y se ha vaciado de toda sustantividad ontológica.

Esta constante *problematización* ha engendrado un sentido del progreso que se funda en la sustitución, en la secuencia interminable de problemas que se



La Iglesia "misterio"

suceden unos a otros y que se sustituyen: el problema de ayer es sólo recuerdo, el de hoy lo será mañana. Y así el alma se agita sin encontrar jamás un punto de reposo. La posesión de toda verdad objetiva y definitiva se vuelve ilusoria: el objeto propio del conocer es, ahora, este progreso lineal, sustitutivo, sin termino.

De esta manera se ha ido elaborando toda una ciencia problema, ciencia que ha excluido de su ámbito ese sentido del progreso por ahondamiento, del progreso que consiste no en sustituir problemas sino en avanzar en la profundidad del mismo misterio. Porque sólo ese avance en profundidad, ese progreso en densidad es finalmente el único capaz de colmar la sed de sabiduría.

Pero los modernos parecen, incluso, haber logrado anestesiar esa sed; casi se diría que han logrado cubrirla con un agitado afán de novedades. Toda la vida y la gracia del movimiento que ahonda, que penetra, que se hace denso, ha sido reemplazada por un movimiento lineal, vulgar, de pasos sucesivos, sin alternativas. Coventry Patmore ha descripto con precisión y con belleza a estos dos diversos modos de progreso: "Toda vida y todo gozo es movimiento. El del tiempo y el de las almas vulgares es lineal y por tanto con mudanza de lugar... Con las almas de gracia no es así; van alrededor de un centro cuyo movimiento planetario es su gozo. Tienen también un movimiento de autorrotación que es su andar. Su propia regularidad les capacita a percibir el orden del universo. Sus oídos con íntimo deleite captan el sonido de las tornantes esferas. Viven en la fruición de la novedad eterna". (4)

Una de esas "almas de gracia" de nuestra época, Rainer M. Rilke, ha res-

catado en su poesía ese sentido de la permanencia, del canto de Dios que subsiste,

"sobre la mutación y el tránsito
más amplio y libre,
tu precanto subsiste,
Dios con la lira"

y esa subsistencia del divino canto —los nombres de Dios son las esencias de las cosas creadas— lo hace exclamar de admiración por la novedad antigua:

"a lo antiguo retorna todo lo perfecto".

La Iglesia sin misterio, la Iglesia "problema"

Traslademosnos por un momento del plano del conocimiento a la teología de la Iglesia. Aquí también la "problematización" lo ha minado todo. La pérdida del sentido de misterio empobrece la visión de la Iglesia hasta un punto trágico y desolador.

Se alinea aquí, en primer lugar, el tercermundismo (curiosa denominación del más abyecto temporalismo de nuestros días) con su proyecto de una "nueva Iglesia" convertida en la avanzada de la Revolución Mundial. La Iglesia es vaciada de substancia misteriosa y reducida a simples términos de un vulgar problema social y económico.

Problematiza a la Iglesia un progresismo mendaz que ha sustituido el Misterio Salvífico por cualquier utopía ideológica, la redención de Cristo por una dudosa "liberación" demasiado humana, la Iglesia cabeza y cimiento de todo auténtico orden, piedra angular de la *Civitas* por una Iglesia complaciente, ladera de una humanidad en marcha hacia un futuro venturoso... Todo esto es harto conocido. Son múltiples expresiones de ese mismo movimiento lineal, de ese progreso que no reposa en ningún punto, de esa sordera que clausura, para siempre, la armonía y el sonido de "las tornantes esferas".

Pero también problematizan a la Iglesia —o caen muy cerca de ello— quienes en el fragor de una guerra terrible y áspera, parecerían, por momentos, perder el sentido misterioso que envuelve y sustantiva la vida de la Iglesia. Ceden así a la desesperanza de un temporalismo —quizás más implícito que expreso— como si en la Iglesia sólo jugara la voluntad de los hombres, como si entre esa voluntad y la misteriosa permisión de Dios no hubiera margen para la Promesa.

Es que, en el fondo, ambos participan de una misma intrínseca duda sobre la divinidad de la Iglesia —que en esto consiste, justamente su misterio—; en ambos, ella queda reducida a puros términos problemáticos históricos y políticos. Y todo el afán se agota en desatar los nudos del problema y no en penetrar el corazón misterioso de la Esposa, en procurar ver su verdadero rostro debajo del barro, en comprender que ella, *pese a todo*, prolonga el Misterio de la Encarnación, la inefable *hipóstasis* de lo humano y lo divino.

No se nos confunda con quienes adoptan la ecléctica posición del "centrismo", en definitiva, una inadmisible cobardía; posición hoy tan difundida fuera y dentro de la Iglesia. No se trata de "terciar" en procura de acallar a dos extremos que se combaten. De lo que se trata es de *centrar* —y aquí sí vale el término— la cuestión en su punto. Y el punto es esa esencia misteriosa de la Iglesia que la hace a un tiempo, meretriz y casta, roca firme y peregrina sin pausa, noche oscura y estrella luminosa. ●

(1) Jacques Maritain, *"Siete Lecciones sobre el Ser y los primeros principios de la razón especulativa"*, Buenos Aires, 1944.
(2) O.C. pág. 20.
(3) O.C. pág. 22.
(4) Citado por J. Maritain en o.c. pág. 33 y 34.

Enseñanza Privada: ¿Habrá Privilegios para la Subversión?

Los episodios que tuvieron por escenario a los institutos SAN MARTIN DE TOURS, SANTA UNION (Caballito) y SAN MIGUEL por no citar sino a una mínima parte de los colegios católicos que en 1976 adquirieron notoriedad por su "compromiso" con la Iglesia Clandestina, deben servir de severísima advertencia para los militares y civiles dispuestos a combatir la subversión marxista en sus verdaderas y más profundas causas y no sólo en sus *manifestaciones finales*, como la guerrilla y el terrorismo.

Es un hecho incontrovertible la contaminación marxista de la Iglesia Católica. El famoso "diálogo con el Este" iniciado por la diplomacia vaticana en tiempos de Juan XXIII y llevado a límites de tragedia por la de Paulo VI, ha producido sus frutos. La traición y el tremendo caos interno que iniciaron en el seno de la propia Iglesia los teólogos de la "liberación" y que culmina en curas, monjas y aún obispos desembozadamente aliados con el marxismo, han hecho lo suyo dentro de la propia estructura eclesiástica. El resultado de la coincidencia de estas dos corrientes satánicas está a la vista: HOY LA IGLESIA CATOLICA HA DEJADO DE SER, COMO ESTRUCTURA, LA DEFENSORA DE OCCIDENTE Y EL BALUARTE DE LA CRISTIANDAD. Peor aún: EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO —Y MUY PARTICULARMENTE EN IBEROAMERICA— GRANDES SECTORES DE LA IGLESIA CATOLICA Y EN ESPECIAL SUS ORGANIZACIONES EDUCATIVAS, ESTAN SIENDO INSTRUMENTADAS POR EL MARXISMO EN SU LUCHA CONTRA LAS FUERZAS ARMADAS Y CONTRA LOS CIVILES ADVERTIDOS QUE LIBRAN LA GRAN BATALLA POR DIOS Y POR LA PATRIA.

Verdad amarga y tremenda: ¡LA IGLESIA, NUESTRA IGLESIA, CONVERTIDA EN PUNTA DE LANZA DE LA AGRESION MARXISTA!



Monseñor Aramburu: ¿Hay privilegios para la subversión?

¡Realidad durísima, con visos de Apocalipsis: pero que debe ser claramente asumida como aspecto fundamental de un acertado CUADRO DE SITUACION para la guerra contrarrevolucionaria, bajo pena de pasar por alto y dejar las manos libres al más peligroso enemigo!

Catequesis para la Subversión

Durante el transcurso del año 1976, la opinión pública tuvo oportunidad de conocer ALGUNOS de los casos de adoctrinamiento subversivo en colegios católicos. El escándalo de la BIBLIA LATINOAMERICANA sirvió para alertar a las Fuerzas Armadas y llevar la inquietud a vastos sectores —especialmente de padres de familia—, que de la noche a la mañana debieron persuadirse de una amarga verdad: LA CONDICION DE "CATOLICO" DE UN COLEGIO, YA NO BASTA PARA TRANQUILIZAR LA CONCIENCIA NI MERECER LA CONFIANZA DE LAS FAMILIAS EN ORDEN A LA FORMACION ESPIRITUAL DE SUS HIJOS. Peor aún: el colegio católico puede ser —y de hecho, lo es muchas veces— LA PEOR TRAMPA TENDIDA POR LA SUBVERSION MARXISTA, por la sencilla razón de que, escudada en esa condición católica de los establecimientos a los que envían a sus hijos e invocando al Evangelio, la penetración ideológica y el adoctrinamiento subversivo se realizan sin inspirar prevenciones y sin suscitar resistencias. . .

La "catequesis liberadora" pudo realizar, de esta manera, enormes progresos. Equipos catequísticos integrados por Montoneros o Erpianos, astutamente inspirados y dirigidos por curas y monjas tercermundistas y subversivos, han envenenado ya a muchos miles de niños y adolescentes Y LO SEGUIRAN HACIENDO TANTO MAS ASTUTAMENTE CUANTO MAS TARDE EN PRODUCIRSE UNA ENERGICA REACCION, serena pero implacable, DE LAS FUERZAS ARMADAS, DE LAS AUTORIDADES EDUCATIVAS, DEL GOBIERNO Y DEL PAIS ENTERO.

¿Es ésta la "nueva Iglesia" que no quiere privilegios?

Una de las más grandes hipocresías de esta era postconciliar —que algunos

llaman "la Primavera de la Iglesia"...— la constituye el supuesto rechazo de *privilegios* por parte de la Iglesia como institución. Los paladines de la nueva Iglesia, y muchas veces sus máximas jerarquías, no se cansan de proclamar una supuesta renuncia a discriminaciones y privilegios. Esta renuncia a tratamiento especial por parte del Estado hacia la Iglesia, vendría a ser la señal distintiva del nuevo espíritu evangélico, contrapuesto al espíritu de privilegio que caracterizaría a la caduca Iglesia triunfalista, mundana y preconciliar.

Como es de imaginar, esa "renuncia al privilegio" termina exactamente en el momento en que empieza la escandalosa arrebatiña de subsidios, aportes, excepciones y tratamientos especiales para Colegios, Profesorados, Cursos de Ingreso, acceso a la información y otros rubros sobre los que oportunamente volveremos y sobre los que podríamos discurrir muy largamente. Baste ahora con señalar un hecho que arroja mucha luz sobre el tema de la renuncia al privilegio: FUE SUFICIENTE QUE EL ESTADO INTERVINIERA EN ALGUNOS COLEGIOS —muy pocos en relación con el número real— EN LOS QUE LA CATEQUESIS SIRVE DE PANTALLA AL ADOCTRINAMIENTO MARXISTA, PARA QUE SE LEVANTARA, DE UN EXTREMO AL OTRO DEL PAIS, UNA ESCANDALOSA GRITERIA "EN DEFENSA DE LA LIBERTAD DE LA IGLESIA" Y DE LA ENSEÑANZA CATOLICA "AMENAZADA POR LA PERSECUCION. . .".

Sin seriedad y sin análisis objetivo de los hechos; sin el más remoto asomo de ecuanimidad ni justicia; con un histerismo demasiado sospechoso para ser espontáneo, curas y monjas tercermundistas movilizaron un espectacular dispositivo de escándalo a nivel internacional que, con el pretexto de la defensa de la escuela católica, se sumó, en el exterior y dentro mismo del país, a la confabulación mundial contra la Argentina y sus Fuerzas Armadas. ¿Pretextos? Uno sólo: LOS DERECHOS HUMANOS —ENTRE ELLOS EL DE ENSEÑAR Y APRENDER— ESTAN SIENDO VIOLADOS EN LA ARGENTINA. ¿Motivos reales? UNO SOLO, también: DEFENDER EL PRIVILEGIO PARA CONSPIRAR CONTRA LAS ESENCIAS DE LA FE Y DE LA PATRIA, Y CONTRA LA SEGURIDAD NACIONAL.

Antes y después de las levísimas sanciones aplicadas en dos o tres colegios católicos, fueron severamente sancionados directores y docentes de colegios PRIVADOS LAICOS. Para ellos no hubo escándalo ni defensa. Bastó que se tocara a algunos colegios católicos —insistimos: muchísimos menos de los que debieron ser— para que una verdadera nube de sacerdotes, religiosas, catequistas y. . . monseñores, se desplazara tronando sobre el cielo y amenazara al país con una tremenda tormenta.

Existen leyes que los colegios católicos deben cumplir como cualquier otro. Existe un Estado y existe un Gobierno a quienes compete asegurar el bien común por encima de parcialidades o facciones. EXISTE UN PAIS EN GUERRA QUE TIENE LA OBLIGACION Y EL DERECHO DE DEFENDERSE CONTRA SUS ENEMIGOS, SE LLAMEN COMO SE LLAMEN Y SE VISTAN COMO SE VISTAN.

Pero esas leyes, ese Estado, ese Gobierno, ese país, parecerían estar obligados a detenerse respetuosamente ante los umbrales de los colegios privados comprometidos con la subversión. . . CUANDO ESOS COLEGIOS PRIVADOS SON CATOLICOS.

Nos preguntamos: ¿ES ESTA LA NUEVA IGLESIA QUE NO QUIERE PRIVILEGIOS. . .?

¿Deben permitir el Estado, el Gobierno y el país que este verdadero chantaje —nacional e internacional— LES ATE LAS MANOS EN LA LUCHA QUE QUIEREN LIBRAR CONTRA LA SUBVERSION. . .?

1977: No dejarse correr con la vaina

Todo permite suponer que 1977 ha de ser un año definitorio en la lucha contra la subversión. Entre otras cosas, porque la guerra revolucionaria, fuertemente golpeada *en el terreno de la guerrilla y el terrorismo*, volcará su máximo esfuerzo en la formación de la retaguardia y *en la preparación de las nuevas promociones de guerrilleros*.

En esta estrategia subversiva LOS COLEGIOS CATOLICOS, por las razones anteriormente apuntadas,

Jacobo el Cruzado

JACOBO TIMERMAN ha decidido armarse Caballero y salir a matar moros y judíos, en defensa de la Santa Iglesia.

Sabemos que, después de un maduro examen —y quizá de algún secreto entendimiento con los "carteristas" del Norte— ha resuelto sostener, desde **La Opinión**, una encarnizada lucha en defensa de la Iglesia Católica, hasta morir en la demanda. Es decir, en lo posible, hasta que le clausuren definitivamente su sentina gráfica.

Como se da el pequeño detalle de que aquí nadie piensa en perseguir a la Iglesia, Don Jacobo el Cruzado se las arreglará para explotar cualquier acontecimiento, como eventuales sanciones a colegios tercermundistas y subversivos y magnificarlos hasta convertirlos en atrocidades contra los Derechos Humanos. El episodio del suplemento con la colaboración del jesuita Vicente Pellegrini no fue más que un globo de ensayo...

Con persecución o sin ella, JACOBO ha decidido "defender a la Iglesia" hasta la muerte... o la clausura, ¿y después?

Después viene la segunda parte: SALIR CON OTRO DIARIO O SEMANARIO que tanto podrá llamarse NUEVO ESQUIU como LA GOTA DE AGUA BENDITA. Ya está preparando un equipo de "interlocutores válidos con la Iglesia". Parece que LOPEZ Y ARRIEZABALA ya estarían elegidos para el gran diálogo, en virtud de los méritos de su probada militancia católica, no exenta de incursiones pecaminosas como la del primero de los nombrados, en **La Opinión**.

La nueva probable aventura periodística del Gran Jacobo tiene su lógica: dice su hijo HECTOR —repitiendo a su insigne padre— que Jacobo ve "la cosa terminada". Que esta vez al Gobierno lo voltea la Iglesia por su empeño en defender los derechos humanos. Y que él CAE ENVUELTO EN LA BANDERA DEL CATOLICISMO...

Hace muy poco tiempo, en un lamentable documento episcopal referido a la violencia, al mencionar al Comunismo se dijo "NADIE CREA QUE ESTAMOS EN NINGUNA CRUZADA". Que fue una de las más tristes expresiones que pudo haber salido jamás de labios o de plumas episcopales.

La historia tiene estas lecciones tremendas: ¡EN UN PAIS CATOLICO CUYOS OBISPOS NO QUIEREN SER CRUZADOS, LES SALE UN DON JACOBO TIMERMAN LLEVANDO LA CRUZ EN EL LOMO! ¡Atrás, follones y fementidos gigantes, que Don Jacobo avanza a paso redoblado!... ●

OCUPAN UN LUGAR FUNDAMENTAL.

Ya han aparecido panfletos de las organizaciones subversivas expresando su "SOLIDARIDAD EN LA LUCHA DE LOS CURAS DEL PUEBLO QUE PELEAN POR SUS COLEGIOS".

Todos los elementos subversivos infiltrados en la Iglesia —mancomunados con sus cómplices e instigadores de fuera de la Iglesia— están ya movilizados para la acción de 1977.

Ya hemos podido verificar la puesta en marcha de la primera de sus tácticas: INSPIRAR, MEDIANTE EL ESCANDALO, EL MIEDO NECESARIO COMO PARA PARALIZAR LA ACCION ANTISUBVERSIVA.

¿Acaso no se han movilizado toda clase de influencias para obtener la revisión de sanciones a colegios y docentes religiosos aplicados por el Estado?

¿Acaso no ha habido y hay misteriosos viajes y desplazamientos a nivel mundial para obtener solidaridades y presionar?

¿Acaso no se está tratando de convertir el tema de los colegios católicos EN UN PROBLEMA DIPLOMATICO?

¿Acaso ciertas congregaciones minadas por la subversión no están presentando —en los foros internacionales— las travesuras subversivas de sus cofrades argentinos como "derechos humanos conculcados?

¿Acaso —por si eso fuera poco— JACOBO TIMMERMAN, Campeón de la Hispanidad Postfranquista, no pretende convertirse ahora, también, en Paladín de la Santa Iglesia supuestamente perseguida en la Argentina?

Esta campaña infame se irá acentuando, y no tardará en adquirir exteriorizaciones públicas y ruidoas a poco de comenzar el curso escolar.

El problema de la infiltración marxista en colegios católicos será, seguramente, EL PRINCIPAL PROBLEMA QUE DEBERA AFRONTAR LA LUCHA ANTISUBVERSIVA en 1977 EN EL PLANO DE LA EDUCACION.

La manera en que se lo encare DARA LA PAUTA DE LA CLARIDAD CON QUE SE ENJUICIA Y DE LA DECISION CON QUE SE COMBATE A LA SUBVERSION.

Y servirá, también, para señalar las cobardías y las altas complicidades con que cuenta esa subversión dentro y fuera de la Iglesia Católica.

Cobardías que pretenderán justificar la inacción con las consabidas fórmulas del "mal menor", la "habilidad" o la existencia de presuntas "estrategias globales" o "falta de apoyo arriba"...

Complicidades que en unos casos provendrán de solidaridad con la subversión y, en otros, de miopía, de pequeñas y personales estrategias trepadoras que necesitan del sostén de ciertos sectores eclesiásticos. Estos son los que exagerarán, ante los responsables de la conducción del país, los riesgos de las actitudes claras y firmes, y propiciarán una política de "apaciguamiento" cuyos resultados todos conocemos.

La extraordinaria gravedad del problema y la velocidad con que opera la subversión, no admiten otra solución que no sea la de una decisión enérgica, no desprovista, desde luego, de serenidad y mesura. Y lo que menos admiten es que los que tienen en sus manos las decisiones le hagan el juego al escándalo y se dejen correr con la vaina ●

Libros

***LA SEGUNDA FUNDACION DE LA REPUBLICA*, Ricardo Zinn. Edit. Pleamar**

Se trata de un libro que presenta dos méritos sorprendentes en la literatura política argentina de estos tiempos: es inteligente y se atreve a replantear tanto los problemas como las soluciones.

En un país carcomido por la inercia intelectual, en un país atrozmente despojado de su lucidez política, sometido a la tiranía de las frases hechas y al sistema neutralizante de los convencionalismos, un trabajo como el que comentamos puede provocar una sana reacción en cadena. Esto si es que no se ha perdido una cierta capacidad biológica de respuesta, tan indispensable para superar el anquilosamiento provocador, en última instancia, de la presente crisis nacional.

Si se dice que se trata de un esfuerzo inteligente, no se quiere decir que sea un libro acertado, del mismo modo que el replanteo que propone —y que en parte lleva a cabo— no se equivale a profundidad de enfoque. Para ser precisos, podríamos calificar a *La 2ª. Fundación de la República* como un libro atractivo, lúcido y audaz, con atisbos de valentía y momentos de realismo y aún de hondo realismo. Dicho de otra manera, el libro es útil pero, sobre todo, es sugerente. Como quiera que sea, merece no sólo un comentario más extenso, sino más completo y detallado; esto es, una respuesta total. Pero esto se hace con otro libro o con otro programa.

Por lo pronto, anotamos un déficit interno de la obra, que posiblemente pertenece a la inteligencia del autor. Y es que, como una intención yacente pero cierta, la preocupación por lo económico se desliza por toda su estructura y, claro, las respuestas a la problemática así retaceada, le son acordes. Una impresión extraña, si se quiere "estética", despierta la lectura: el contraste de las consideraciones más altas, más arriba de la política —"la esfera de la metafísica, sede del espíritu", en palabras del A.— con el descenso brusco, sin matiz y sin pausa, por ejemplo, a las cuestiones teológicas, sin ritmo alguno. Aunque esto también puede ser achacado a un defecto de formación mental.

Apuntemos, como ejemplos de desacuerdo tres tópicos incluidos en una metodología que acusa cierto desorden, como ha quedado dicho. Una es el intento, de banal ingenuidad, de distinguir democracia de populismo, que como se sabe, en términos modernos significan lo mismo. Guiado el A. por un sólido sentido realista, no admite la irracionalidad del número como criterio para distinguir el bien del mal; pero, a renglón seguido, se empeña en dibujar una



versión edulcorada de la democracia que, al parecer, dentro del esquema adoptado, no tiene sustituto. Otro tema es Occidente. Uno de los capítulos lleva por título, precisamente "*Occidente comienza en el Gólgota*", significativo y exactísimo por cierto. Pero ¿qué es el Occidente para Zinn? Es, claro está, más que una referencia geográfica o étnica. Es un sistema ético-cultural dispuesto en tres puntos: un modo de vivir asociado en libertad, solidaridad de la convivencia y respeto a la vida. En el fondo esta trilogía no es sino otra versión más o menos complicada, del ideario declarado de la cultura moderna, donde se siente todo el peso de la herencia protestante, de la desacralización que le sigue y del mocho *jusnaturalismo* racionalista. Un vaciamiento del riquísimo concepto de Occidente, nutrido de la tradición greco-latina-cristiana.

Conexo con esta deficiente explicación es el espíritu que sobrevuela la obra desde su raíz, que es el de la degradación de la esencia religiosa de toda la problemática contemporánea. A título casi de curiosidad se puede asentar que el A. afirma, con contundencia apriorística, que la Argentina pertenece a la "realidad" de Estados Unidos, lo que no es más que un eufemismo. A partir de esta observación Zinn elabora el fundamento de su geopolítica. El libro está escrito en junio de 1976. Pero el populismo de Carter, que es posterior, echa por tierra el esquema, porque ahora se van a exportar, por las naturales vías imperiales y con el mismo ímpetu, los tics de izquierda que aquejan al nuevo mandatario.

Una apropiación del A. corresponde al concepto de geopolítica. En verdad, como lo dice, las grandes naciones, viven de su política exterior. Y bien cierto es que no la hay sin una clara concepción de las necesidades geopolíticas. "Un rol nacional es siempre un rol internacional", dice Zinn, con abrupto galicismo. Pero dice verdad, sólo que no toda. Porque un país se realiza tanto en el ámbito de la historia universal como en el orden interno, forjando a sus ciudadanos en un estilo propio de convivencia y haciéndolos virtuosos. Y por eso nos preguntamos si no es forzar mucho las palabras y los conceptos reconstruir un orden político desde una perspectiva excluyentemente geopolítica. La idea, con todo, es tentadora. Y lo es porque no le falta grandeza, otra referencia hace ya mucho tiempo olvidada por los argentinos.

El libro continúa en un programa cada vez más concreto, que merece la pena ser meditado. Pero al final descubrimos que la gran falencia del programa se recoge en el título mismo. Las naciones, repúblicas o no, no se fundan ni se refundan por un acto de voluntad individual ni colectiva. Las Patrias son eternas, como afirmaba Maurras y así como se continúan en el tiempo y permiten la trascendencia de los hombres, sus orígenes se pierden sin poder precisarles un instante exacto. No hay tecnocracia, ni gesto, ni solemnidad, ni voluntad, que pueda hacer nacer a una patria. Ella es una herencia y un cuerpo orgánico, a través incluso de sus negaciones y frustraciones. Si se manosea su intimidad, se las desnaturaliza. ●

V.E.O.



CARTAS

Buenos Aires, 6 de enero de 1977

Señor
Ricardo Curutchet
Director de "Cabildo"
Casilla de Correo 5025
1000 Correo Central

Señor Curutchet:

Agradezco mucho haber recibido dos ejemplares del interesantísimo número de diciembre de la revista "Cabildo" que se publica bajo su dirección.

Aplaudo con entusiasmo la nota "La Cuenca del Plata" por Miguel Angel Moyano. Este problema no es solamente técnico, sino también político; en él debe intervenir la opinión pública argentina para defender el agua del Río de la Plata, de tanto interés y tanta importancia, que es uno de los problemas más serios que afronta nuestro país.

La distribución del agua de esa Cuenca que sirve a los cuatro países más importantes del continente, es fundamental. Para resolverla con acierto es necesario que los pueblos mismos en una forma o en otra hagan oír el interés y la necesidad de disponer de mucha y buena agua en tiempo oportuno para servir bien los intereses de nuestra población, de nuestro campo y de nuestra mobilidad. Por eso apoyo con entusiasmo el estudio que se publica en el referido ejemplar y me permito aconsejar que sigan prestando al asunto la mayor atención posible.

Además, debo agradecer personalmente las afectuosas palabras que usted dedica a mi persona en la página 12 de la mencionada revista.

Aunque mis fuerzas están agotadas, yo me empeño en seguir sirviendo a mi país y defendiendo sus intereses más vitales.

Al agradecer, pues, su publicación y haciendo votos por el éxito de su revista, lo saludo con la mayor consideración y aprecio.

Justiniano Allende Posse

ANTARTIDA

Buenos Aires, 22 de febrero de 1977

DIA DE LA ANTARTIDA ARGENTINA

Con motivo de celebrarse el Día de la Antártida, el Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas, con la firma de su presidente Carlos Barreiro Ortiz y su secretario general Gabriel Mariano Anselmo ha remitido un saludo a las bases antárticas, que será trasmitido por radio desde la Dirección Nacional del Antártico, las cuales ese día estarán comunicadas en cadena. El texto es el siguiente:

"El Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas hace llegar a las dotaciones de las Fuerzas Armadas y a los civiles que se desempeñan en las bases de la Antártida Argentina su más amplia solidaridad por el sacrificio que representa la permanencia en esas latitudes, donde en las más difíciles condiciones de vida, cumplen la honrosa misión encomendada por la Patria.

"Coincidiendo con la celebración del Día de la Antártida Argentina es que hacemos llegar nuestra palabra fraternal de saludo en una tarea en que todos los argentinos somos partícipes en forma absoluta con todo aquello que significa la defensa de la soberanía territorial argentina."

Esta solicitada se publica a pedido del grupo FALANGE DE FE de Córdoba.

¿QUIEN ES EL Dr. RICARDO BALBIN?

Biografía escrita por el periodista y diputado D. Jesús González Lemos, en ocasión del anuncio de una visita del Dr. Balbín a Mendoza, que no se cumplió.

Se ha difundido la noticia de que el ex-fiscal del crimen de la Intervención Borzani, Dr. Ricardo Balbín, llegaría a Mendoza de un momento a otro para participar de la campaña electoral de la Unión Cívica Radical. La noticia me ha producido verdadero estupor. Yo sé, y lo he demostrado reiteradamente como consta en la colección del Diario de Sesiones, durante mis dos períodos legislativos en la Cámara de Diputados, que muchos hombres de ese partido sufren de incurable amnesia, pero lo que jamás pude suponer es que esos señores que han perdido la memoria de sucesos que por cierto no son muy remotos, cometan el ultraje, el agravio y la afrenta contra la ciudadanía de presentar en una tribuna pública, como paladín del derecho, de la justicia, de la libertad y del civismo a Ricardo Balbín, que desde el día 11 de diciembre de 1928 hasta el 6 de septiembre de 1930 fué pendón de escarnio y ludibrio de aquella intervención federal, en la que participó de todas las siniestras maquinaciones para humillar y lapidar un pueblo.

El Dr. Ricardo Balbín en Mendoza o fuera de ella es un documento humano que me obliga a exhumar nombres y hechos de aquella época de baldón y de oprobio, época que recuerda un sombrío y trágico panorama político. La existencia y presencia del ex fiscal del crimen Dr. Ricardo Balbín, es una horrible pesadilla. A su conjuro surgen en caravana fantasmal todos los mutilados, los torturados y asesinados durante la Intervención Borzani.

En la punta de mi pluma de periodista de aquel ayer que enjuicié —conducta que motivó dos atentados contra mi vida, entradas a la cárcel y frecuente hospedaje en las comisarías departamentales—, tengo los AGUA FUERTES de los veinte meses y veinticinco días de la Intervención Carlos Borzani, en la que el Dr. Ricardo Balbín era eslabón de una cadena en la que eran apretados y apretaban, magistrados amanuenses que eran humillados y humillaban, muñecos atrabiliarios e inocientes que actuaban en un escenario cubierto de sangre generosa.

En la época del oprobio, los turiferarios de la Intervención, los altos funcionarios de la policía, reclutados por el ministro de gobierno Alfredo Sosa, en los centros tenebrosos de Avellaneda y de la Capital Federal, violaban todas las noches centenares de domicilios en todo el territorio provincial para incautarse de las libretas de enrolamiento de los ciudadanos marcados como opositores al situacionismo imperante. Se ultrajaba a las mujeres, se encerraba en sórdidos calabozos a los maridos, padres o hijos; se los vejaba y torturaba hasta obligarlos a declarar el escondrijo de su libreta cívica. La prensa diaria de la época bárbara registró en forma documental y lapidaria escenas que serán para siempre una llaga sangrante en la civilización política argentina. Pero el ex-fiscal del crimen Dr. Ricardo Balbín era un espectador y un censor moral insensible de hechos que harían empavorecer a un troglodita, cobraba su mesada de magistrado amanuense para colaborar gozosamente en la acción debeladatoria de la dignidad y soberanía popular que ahora tanto invoca.

La prensa mendocina acusó y aprobó que los torturadores Wattene y Otero habían anulado los órganos genitales del tesorero de la provincia del gobierno depuesto por la Intervención Borzani, que lo era el muy digno ciudadano don Enrique Torres, torturado en los calabozos del Departamento Central de Policía. ¡Pero el fiscal del crimen Dr. Ricardo Balbín, que era una alfombra de la Intervención, no tomó nunca conocimiento de tan graves hechos!

La Intervención Borzani, con su fiscal del crimen Dr. Ricardo Balbín, era una máquina trituradora del coraje civil y de la dignidad individual, como pueden atestiguarlo figuras en este momento directores de la Unión Cívica Radical que en aquella época eran radicales lencinistas. Por ejemplo el candidato a senador por la U. C. Radical Dr. Jorge Albarracín Godoy, que soportó en aquella época de parte de sus actuales correligionarios muchos calabozos y vejámenes policiales y cuya vida salvó milagrosamente. Igualmente puede atestiguarlo el legislador radical, presidente de su bloque, Dr. Leopoldo Suárez, cuyo extinto padre el ingeniero don Leopoldo Suárez, ex-ministro y ex-senador radical lencinista, tuvo que vivir exilado en Bolivia hasta después del movimiento revolucionario de 1930, para salvarse de la encarnada persecución de aquellos magistrados con librea y de aquella justicia que mandaba hacer el interventor Carlos Borzani y que cumplían al pie de la letra jueces y fiscales, a cuya innoble comparsa pertenecía el actual porta-estandarte del radicalismo Dr. Balbín!

El ex-fiscal del crimen, con su presencia recordará a los mendocinos el alevoso asesinato en la Plaza San Martín, en plena tarde y ante diez mil almas, del ex-gobernador y senador de la Nación Dr. Carlos Wáshington Lencinas. La presencia del ex-fiscal Dr. Balbín le recordará a los mendocinos el robo de veintitrés mil libretas cívicas que al día siguiente de la revolución de 1930 aparecieron flotando en las acequias y en los canales, como lo comprobó el entonces Jefe de Policía de la revolución, Teniente Coronel Edelmiro Farrel. Su presencia recordará también los días de penuria, de amargura, de desesperanza, los apaleamientos y torturas permanentes en todas las jefaturas políticas y especialmente en la división de investigaciones, donde el Jefe de la Gestapo Federico Foppiano, el subjefe de Policía Diego González, sus secuaces e impávidos torturadores Guillermo Wattene y Otero todas las madrugadas celebraban sus "misas" bermejas en el altar del crimen, con los opositores.

El ex-fiscal del crimen es la exhumación de un pasado que a todos nos pone crespones en el alma. Su palabra en la tribuna solamente podrá ser expiatoria, nunca ejemplarizadora como deben y tiene que ser la palabra de los guías del pueblo, porque las palabras no tienen valor por sí cuando carecen del respaldo de la conducta moral.

EL EX-FISCAL DEL CRIMEN Dr. RICARDO BALBIN TENDRA QUE HACER PENITENCIA MUCHOS AÑOS, COLOCARSE EL CILICIO Y ENCERRARSE EN UNA CELDA PARA MERECER EL PERDON, Y NADA MAS QUE EL PERDON POR LOS INNUMEROS DELITOS DE QUE FUE COMPLICE DURANTE VEINTE MESES Y VEINTICINCO DIAS EN MENDOZA, ES DECIR DESDE EL 11 DE DICIEMBRE DE 1928 HASTA EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1930.

Mendoza, 18 de Enero de 1951. (Firmado): **JESUS GONZALEZ LEMOS**

Impreso en Offset por Talleres Gráficos Alemann y Cía. S.A.C.I. y F. 25 de Mayo 626 Buenos Aires

1877 - 14 DE MARZO - 1977

Misa en sufragio del alma del Ilustre Restaurador de las Leyes Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, en el centenario de su muerte.

INVITAN:

CENTURIA NACIONALISTA
CORPORACION DE ESTUDIANTES
FALANGE RESTAURADORA NACIONALISTA
GUARDIA DE SAN MIGUEL
REVISTA CABILDO

Basílica del Santísimo Rosario
Convento de Santo Domingo
Belgrano y Defensa

14 de marzo
20 horas

MARZO 1977

Cabildo

ENSEÑANZA PRIVADA: PRIVILEGIOS PARA LA SUBVERSION

CANCILLERIA: RECHAZO A TODA INTROMISION EXTRANJERA

2da. Epoca — Año I — Nº 6

$ 250.-